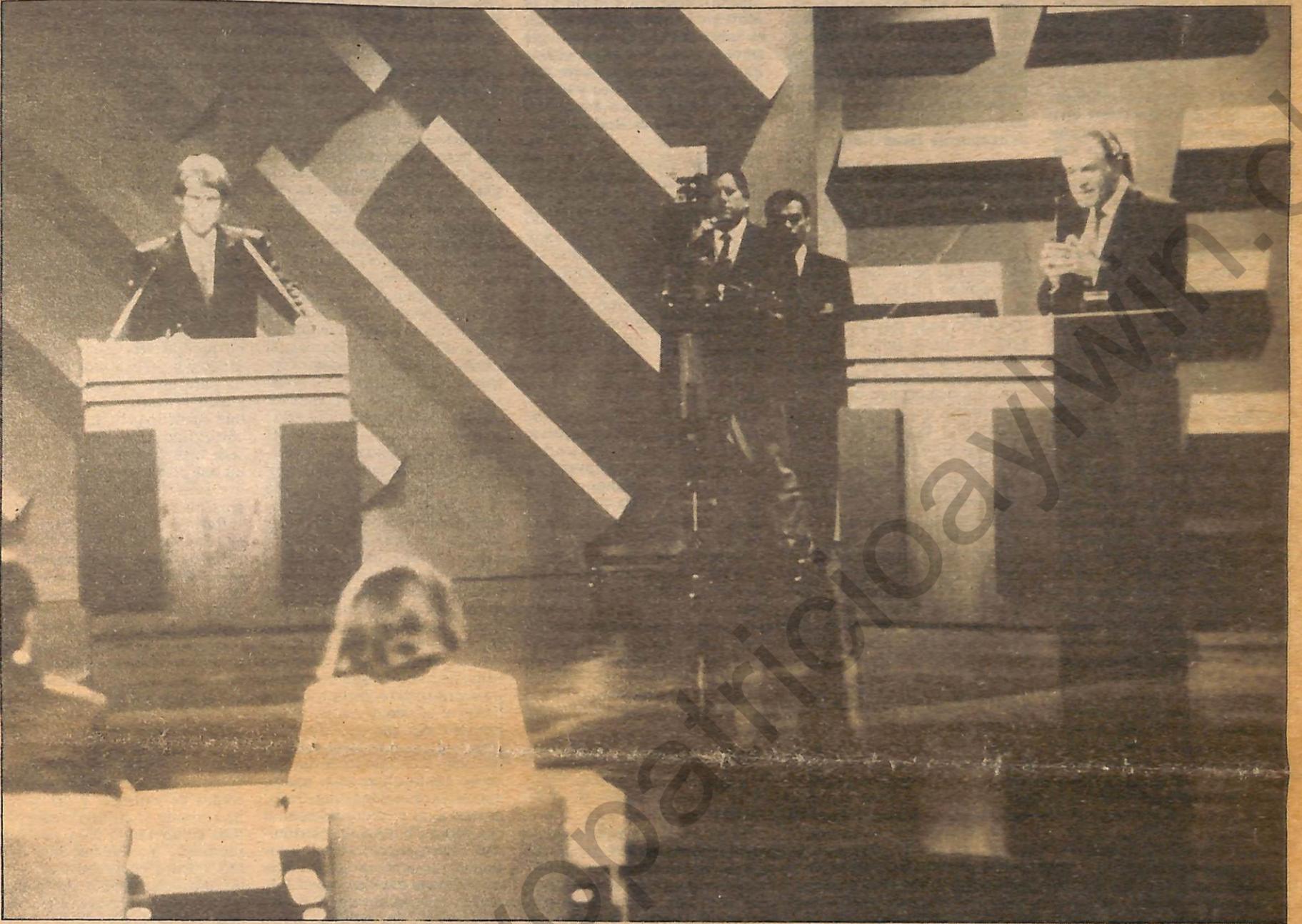


Aylwin y Büchi frente a frente



Un balance parcial en el cóctel de anoche indicaba que en la primera parte dominó Büchi, pero en la segunda y definitiva, Aylwin. Otro hablaba de un virtual empate. Pero la tónica era que ambos bandos se declaraban vencedores.

Los rasgos básicos de sus respectivas campañas presidenciales se proyectaron anoche en las intervenciones de Patricio Aylwin y Hernán Büchi en el esperado foro presidencial transmitido por Canal 13 de la Corporación de Televisión de la Universidad Católica de Chile.

Mientras las interpelaciones de Büchi a Aylwin tuvieron cierto tono agresivo, el candidato opositor mantuvo el ritmo parsimonioso que ha mostrado en la mayoría de sus apariciones públicas, y sus alusiones a Büchi no ocultaron un tono paternal y un aire de seguridad.

El candidato de la derecha utilizó la ironía y recurrió con insistencia a la acusación de que el candidato opositor estaría aliado con marxistas. Aylwin respondió cada vez con desmentidos enfáticos, junto con calificar esas afirmaciones de "antojadizas" o "caprichosas".

En lo formal también hubo cierta continuidad con los rasgos de ambos candidatos: mientras Aylwin mostraba un terno a medida y hablaba juntando sus manos, Büchi usó una camisa con cuello de una talla más grande que la suya y utilizó sus manos en forma más rígida.

El marco de solemnidad que Canal 13 quiso dar a este debate lo aportó el nivel de los invitados al set televisivo. Entre el público no sólo era posible ver a las familias de ambos candida-

tos —encabezadas por Leonor Oyarzún de Aylwin y Jovita Bastías de Büchi, en su primera aparición en un acto público— sino también a diplomáticos, políticos, académicos y dirigentes empresariales. Entre ellos, el nuncio apostólico Giulio Einaudi; los embajadores de Estados Unidos, Charles Gillespie; Gran Bretaña, Alan White; y de varios otros países.

No hubo muchos invitados del gobierno. El de más alta representación fue el director de Dinacos, Miguel Angel Romero. Sí hubo varios ex ministros.

Entre los políticos estaban casi todos los jefes de partidos, desde Alvaro Corbalán, presidente de Avanzada Nacional, hasta Ricardo Lagos, presidente del PPD, quien estaba sentado justo detrás del ex agente de la CNI. Se notó la ausencia de Sergio Onofre Jarpa.

De los 500 invitados hubo sólo 20 que no llegaron. Esos asientos vacíos fueron ocupados por secretarías del canal. Se comentó que posiblemente esas personas no hayan alcanzado a llegar al programa debido al atochamiento que produjo, poco antes del programa, en las inmediaciones del canal un accidente: un bus Tropezón chocó con la camioneta que llevaba los canapés. Los canapés se salvaron; no así un Charade que iba delante de la camioneta; ni un Volkswagen, que iba más

adelante, ni un chevette...

En la avenida Santa María y Bellavista el resguardo policial se reforzó; los carabineros bloquearon la zona para permitir sólo el paso de los 300 autos en que, según los cálculos, llegaría el medio millar de invitados. Las tarjetas que abrían el acceso eran exigidas a media cuadra del canal. El despliegue fue similar al que se observa en los grandes partidos de fútbol.

Con ellos debieron vérselas pequeños grupos de jóvenes adherentes de ambos candidatos que pretendían copar la entrada al canal, los que realizaron mutuas contramanifestaciones.

Para los entendidos en televisión era también una noche solemne: mal que mal se esperaba un *rating* nunca antes obtenido por un programa político, más de un 60 por ciento. El costo de los avisos comerciales antes, durante y después del programa se vendieron a un millón y medio de pesos cada pasada.

De los asesores de Aylwin, Carlos Figueroa subió al estrado poco antes de empezar la emisión para revisar el podio desde donde hablaría su candidato.

El programa lo abrió Hernán Büchi y lo cerró Patricio Aylwin, lo que le permitió a éste hacer un llamado final a la reconciliación y a la unidad de la familia chilena, destacando el contraste con su adversario, que

se mostró más agresivo.

Posteriormente al debate se realizó un cóctel bajo unas carpas blancas en el patio del canal, donde se descargaron las tensiones y se intercambiaron las primeras impresiones.

—Fue muy parecido a los debates en Estados Unidos, pero con un sabor muy chileno—, decía Gillespie.

Gonzalo Bertrán se veía satisfecho: no hubo imprevistos.

—Büchi me recordó un poco el tono de la franja del *Sí*—, señaló Silva Cimma.

Un balance parcial en el cóctel de anoche indicaba que en la primera parte dominó Büchi, y en la segunda, Aylwin. Otro hablaba de un virtual empate. Pero la tónica es que ambos bandos se declaraban vencedores. A todos se les veía felices, aunque los partidarios de Aylwin parecían un poco más efusivos.

—Uno llamó más a la conciliación y el otro fue un poco más agresivo—, dijo el empresario José Zabala.

La agresividad de Büchi también la sintieron los periodistas: usó un tono un tanto burlesco ante preguntas de Claudio Sánchez y Raquel Correa.

Hernán Büchi, al entrar al cóctel, comentó que la experiencia para él fue "algo nuevo", admitió que se sintió un poco perturbado por el ambiente, pero dijo que ya se estaba acos-

tumbrando a hablar en público.

—Creo que nadie va a cambiar de opinión después de ver este programa —sentenció Ricardo Lagos.

—¡Fantástico, muy bueno—, resumió Jovita de Büchi.

Zaldivar vio a Aylwin más afiatado y con más dominio que Büchi.

Pero la expectación que causó el programa también podía apreciarse en la vía pública: en la sede de la DC de Ñuñoa se instaló una pantalla gigante en la que aproximadamente 300 jóvenes vieron el foro. En Lyon 1645, la empresa de estudios e investigación pública *Bestland* efectuó un test para medir la reacción del público, a través de notas, del 1 al 7, que colocaban tras cada minuto del debate 120 personas seleccionadas al azar entre indecisos, y puestas frente a dos pantallas de TV.

El comando metropolitano de Aylwin también instaló en Victoria Subercaseux con Alameda un lienzo blanco sobre el cual se proyectaban las imágenes televisivas del foro, las que fueron seguidas por unos 200 partidarios del candidato opositor, cuya intervención celebraron al final con fuegos artificiales.

La radio *Gigante* midió las impresiones del público a través de un rápido sondeo telefónico que arrojó el siguiente resultado: 33 personas en favor de Aylwin y 18 en favor de Büchi.

Texto completo del foro presidencial

Hernán Precht: —Buenas noches, don Hernán; buenas noches, don Patricio. De acuerdo al sorteo previo, la señora Guzmán Errázuriz le hace la primera pregunta a usted.

Rosario Guzmán: —Señor Büchi, la oposición sostiene que usted representa la continuación del gobierno militar y por esa razón no sería un demócrata; y que defendiendo las ideas de una sociedad libre, eso estaría en contradicción con haber colaborado durante catorce años estrechamente con un régimen autoritario. ¿Qué responde usted a estas acusaciones?

Hernán Büchi: —Rosario, usted debe haber escuchado también que se me acusa a veces de fugitivo, de fugitivo y de continuista. Yo diría que lo que eso refleja en realidad es que soy independiente. Soy una persona independiente que en verdad ha trabajado por Chile, para que Chile logre recuperar una democracia estable que nos permita vivir en paz, y también un camino de progreso, de oportunidades, que es lo que desean los chilenos. Oportunidades para vivir mejor, que básicamente son empleo, mejores empleos, mejores remuneraciones. Sé que eso es lo que necesita un chileno corriente y estoy seguro que mi trabajo ha ido dirigido a que Chile combine ambas cosas. Ahora, usted conoce que yo no soy una persona que lleva mucho tiempo en política. Pero sí he aprendido una cosa: que las palabras en política comienzan a ser usadas para fines de generar una imagen en la opinión pública; y hay personas que son expertas en usar las palabras y generar imagen.

“Los aliados de hoy del señor Aylwin, los señores del Partido Comunista, los señores que formaban la Unidad Popular, son los más expertos en generar este ambiente con respecto a las palabras. Democracia es una palabra de la cual se han tratado de apropiarse siempre en el mundo para cosas que son totalmente distintas a lo que realmente significa la palabra democracia.

“Continuismo: con eso quieren decir de que a lo mejor yo voy a seguir siendo el mismo gobierno militar, lo que sabemos todos los chilenos que no es posible. No es posible, porque el gobierno militar termina; y en marzo del 90 comienza un nuevo gobierno.

“Cuando uno habla de continuismo, también quiere decir que la situación de los chilenos, de cada uno, va a seguir siendo la misma, que no va a haber mejorías económicas. También sabemos que eso no es cierto. El futuro económico va a depender de cuán bien seamos, hoy día y en los próximos años, capaces de usar lo que hemos hecho con sacrificio para transformarlo en bienestar para todos.

“Curiosamente las mismas personas que son expertas, como digo, en usar las palabras, se enojan cuando las palabras se usan respecto a ellos. Dicen, por ejemplo, que lo que se está tratando de hacer ver a la opinión pública hoy, de que los 17 partidos de la Concertación que representa el señor Aylwin, hay una gran cantidad de ellos — diez ex Unidad Popular, catorce socialistas, ocho definitivamente marxistas—, es una campaña del terror. Lo decía el otro día don Clodomiro Almeyda.

“Campaña no es, desde el momento que se está tratando de informar a la opinión pública lo que sucede; y del terror, si ellos consideran que decir, a mi juicio, lo que es una realidad, la participación de ellos en esta unión es hacer terror, bueno lo dejo a criterio del público, si eso es realmente hacer terror.

“Respecto a mi posición democrática, diría que para mí, parte esencial de mi forma de ser es aceptar las opiniones de los demás. Es realmente escuchar lo que dicen los demás, sin perjuicio de tener una propia opinión y tratar de mejorarla en base a los demás. Y si he trabajado todo este tiempo, ha sido por lograr que Chile realmente recupere su democracia y llegue a ser un país, como dije, con una democracia estable. Y recordemos que esa democracia se perdió y el señor Aylwin, el año 73, decía que Chile estuvo al borde del golpe de Praga y que la intervención de las Fuerzas Armadas estuvo relacionada precisamente con evitar que Chile llegara a una dictadura comunista, después de haberse agotado el camino chileno al socialismo. Por eso es que a veces quizás se confunde mi participación en este tiempo como una posición no democrática. He tenido que trabajar en un período de la historia de Chile en que no ha habido plena democracia, pero no fue por mi culpa que así sucediera”.

Hernán Precht: —Don Patricio, su réplica, si quiere hacer uso de ella. Un minuto.

Patricio Aylwin: —Con todo gusto. Hemos oído una respuesta que en verdad no explica la pregunta. Yo no pongo en duda las intenciones democráticas del ex ministro señor Büchi. Pero, lo que se representa es que él se ha identificado plenamente con este régimen; y el 5 de octubre pasado fue uno de los abanderados más entusiastas propagandistas de la opción Sí, que era sin duda la continuación, bajo un nuevo ropaje, de las características del régimen. Eso no tiene nada que ver con las afirmaciones que él hace de la heterogeneidad de la Concertación, y la acusación gratuita de que yo sería aliado del Partido Comunista. El país sabe perfectamente que no lo soy.

Hernán Precht: —Señor Büchi, sus 30 segundos.

Hernán Büchi: —Reitero lo que dije respecto a que mi actitud democrática ha sido la que me ha llevado a seguir el proceso, y que hoy día encuentro que afortunadamente Chile puede decir que vuelve en paz a la democracia. Y la verdad es que si es aliado o no el Partido Comunista de don Patricio Aylwin, creo que podría ser reflejado en su saludo, por lo que vi en la prensa, muy cordial al señor Volodia Teitelboim, que a mi juicio sí representa al Partido Comunista.

Hernán Precht: —Don Bernardo de la Maza pregunta a don Patricio Aylwin.

Bernardo de la Maza: —Señor Aylwin, durante los últimos cinco años continuados como promedio, Chile ha tenido uno de los más altos crecimientos económicos del mundo, superado sólo por nueve naciones, entre las que se cuentan cinco del sudeste asiático. Esto se ha logrado con un enorme esfuerzo de

los empresarios, de todos los chilenos, también con un gran sacrificio de muchos. Yo quisiera saber concretamente de qué manera usted podría garantizar que el país va a mantener este crecimiento económico y que la economía no se va a desplomar si es que usted es elegido Presidente.

Patricio Aylwin: —Con todo gusto. En primer lugar, quiero destacar que este crecimiento de los últimos cinco años, ha sido en gran medida recuperación del hoyo a que caímos entre los años 82 y 83. El crecimiento real ha sido muy pequeño. Nuestro programa de gobierno pretende mantener una economía abierta, competitiva, y aumentar la inversión.

“La inversión hoy día en nuestro país es del orden del 17 por ciento, cuando las tasas históricas eran del 20 por ciento. Para seguir creciendo tendremos que aumentar la inversión.

“Nosotros queremos aprovechar todo lo bueno que se haya hecho y continuarlo. Pero creemos que parece fundamental compatibilizar el crecimiento económico, la estabilidad de la economía con la justicia social, porque sin justicia social, sin superar los graves déficit que el país sufre actualmente, que se traducen en extrema pobreza de vastos sectores de los chilenos, en problemas que han sido reconocidos en el propio programa de la candidatura del señor Büchi, este país está expuesto a un gran conflicto social, y ese conflicto social puede ser un obstáculo para continuar el crecimiento.

“Continuar el crecimiento en libertad y con justicia social: ése es el gran desafío que tenemos. Y para eso, la gran tarea es buscar la concertación y el acuerdo entre los chilenos. Y yo entiendo que la tarea que yo trato de cumplir y que estoy tratando de cumplir en este país, es unir a los chilenos y por eso, aprovecho de decirlo, por eso yo no tengo inconveniente en saludar al señor Teitelboim, como no tengo inconveniente en saludar a cualquier chileno, cualquiera que sean sus pensamientos, porque una cosa es saludar a una persona y otra identificarse con sus ideas”.

Bernardo de la Maza: —Señor Aylwin, usted ha dicho que el gobierno tiene logros. Yo creo que sería interesante que el país supiera cuáles son los logros en la economía que reconoce usted al actual gobierno. Sobre todo cuando se ha dicho que usted no los reconoce aquí en Chile pero sí los reconoció afuera hablando de que realmente había logros importantes.

Patricio Aylwin: —Los he reconocido en el país y afuera, porque tengo la costumbre de hablar siempre el mismo lenguaje.

Bernardo de la Maza: —¿Y cuáles son?

Patricio Aylwin: —Le digo a todo el mundo la misma cosa. Son la apertura al comercio exterior, la diversificación de nuestras exportaciones y su incremento, son los equilibrios macroeconómicos, es la contención de la inflación a términos razonables. Creo que eso es lo fundamental de los logros. Creo que, en cambio, hay graves déficit que son los que antes señalé, relacionados con, fundamentalmente, la situación de extrema pobreza que aflige a vastos sec-

tores de chilenos, y la distribución inequitativa o injusta del ingreso. Sobre esos puntos vamos a referirnos más adelante durante el programa.

Hernán Precht: Réplica del señor Büchi.

Hernán Büchi: —El escuchar las palabras del señor Aylwin, realmente reconozco y entiendo sus buenas intenciones. Pero leyendo el programa y con la explicación que él ha dado, yo tengo la sensación de que su planteamiento económico es un planteamiento económico del señor Alan García, el planteamiento económico del señor Alfonsín y también el planteamiento económico que hemos tenido hoy en Chile. Pienso que esa combinación es una combinación que no le va a dar a Chile una posibilidad real de resolver los problemas que el señor Aylwin plantea que es necesario resolver. Latinoamérica y esos países que mencioné al mencionar a un Presidente y ex presidente, sufrieron una crisis que ha significado llamar la década perdida a la década del 80. Chile se ha recuperado y Chile puede mirar al futuro con optimismo si de aquí hacia adelante aplicamos la solución adecuada.

“Pienso que siguiendo las políticas que están contenidas en el programa de los 17 concertados, el país no va a lograr efectivamente avances que hoy día sí pueden lograrse ya que hemos hecho el esfuerzo y el sacrificio que de todas maneras van a tener que hacer el resto de los países latinoamericanos. Y lo han hecho hasta ahora con mucha mayor profundidad que Chile, gracias a las medidas adecuadas que tomó Chile en su oportunidad. Ese es el pensamiento profundo que tengo respecto a la oportunidad que tiene hoy Chile y que esa oportunidad puede perderse por las políticas de la Concertación”.

Hernán Precht: —Señor Aylwin, sus 30 segundos.

Patricio Aylwin: —En verdad las aseveraciones que nosotros en nuestro programa, lo que queremos recoger son los programas originales del señor Alan García, del Presidente Alfonsín, es una afirmación enteramente antojadiza. El señor Alan García planteó que no se paga la deuda externa. Nosotros somos partidarios de pagar la deuda externa. Las políticas que se siguieron en Argentina y Perú, sobre todo en Argentina, fueron primitivamente alabadas por el FMI, pero después fracasaron.

Raquel Correa: —Señor Büchi, ¿admite usted durante estos años los organismos de seguridad han ejercido violencia en el país?

Hernán Büchi: —Raquel, si su pregunta está relacionada con que yo le diga si creo que Chile ha vivido momentos de violencia, le voy a contestar que sí, que siento profundamente las situaciones de violencia que ha vivido Chile. Hace pocos días tuve la oportunidad de asistir a una misa por el cabo de Carabineros Héctor Pincheira. La señora, la mujer de él, me impresionó, me dijo: ¿por qué a él? Por tener un uniforme verde. Sigo, y nunca se me ha olvidado, en la mente con el recuerdo de mi primera reunión con compañeros de colegio, el año 75; varios de ellos, que eran opositores al régimen, sentían temor. Sentían temor y eso me marcó a mí, para poder ayudar a que Chile llegara a no vivir en

esta situación de violencia. Violencia que han vivido muchos chilenos, que no tenían por qué vivirla.

Raquel Correa: —Señor Büchi, yo me refería, específicamente, a la violencia ejercida por organismos de seguridad, no a la violencia revolucionaria. En todo caso quiero pasar ahora...

Hernán Büchi: —Raquel, cuando usted habla de violencia, creo que es muy importante que los chilenos entiendan los problemas que estamos viviendo. Le quiero agregar una cosa, Raquel. Hoy día he sabido que hubo una persona de mi comando en Curanilahue, que falleció. Fue encontrada muerta y a mí no me gustaría tener que pensarle, y no tengo ninguna prueba para ello, desgraciadamente puedo pensarlo y lo pienso, de que puede haber tenido relación con el tipo de plantamiento que se le hizo a él: amenaza por estar participando en mi comando. Esas cosas no deben pasar en Chile.

Raquel Correa: —Señor Büchi, uno de los aspectos en que coincide con el programa del señor Aylwin, es la disolución de la CNI. Quiero saber qué hizo usted, como ministro de este gobierno, cuando se informó de violaciones a los derechos humanos ocurridas durante estos años. ¿Las creyó, las justificó o simplemente las ignoró?

Hernán Büchi: —Raquel, le acabo de mencionar a usted que si hay algo que me ha afectado a mí, es poder lograr que Chile efectivamente no viva estos episodios de violencia y día a día he revisado si efectivamente estaba colaborando para que eso sucediera. Y creo que hoy día los chilenos podemos decir que tenemos una chance de lograr que el país no viva en violencia, pero esa chance va a depender de nosotros. Va a depender de los que ahora tenemos más responsabilidad pública, y por eso también yo creo que tenemos que tener, especialmente los candidatos a la presidencia y todos los demás candidatos a puestos públicos, programas que sean compatibles con permitir que Chile vuelva a vivir en paz, que aprendamos a vivir de nuestros errores, pero que también seamos capaces de olvidar los rencores. Y en eso tengo serias preocupaciones respecto a que ése sea el ambiente que estamos viviendo hoy.

“Lo que le manifesté que le sucedió a una persona de mi comando, no es algo aislado; yo he visto actos de violencia casi permanentes, de atizar a la violencia, de provocación, en todas mis concentraciones; cuando voy a un acto masivo siempre hay alguien que está provocando. Ahora, uno nunca sabe cómo se empieza... siempre sabe cómo se empieza, pero no se sabe cómo se termina en estos actos de violencia, y ahí tenemos una responsabilidad muy grande los que somos hombres públicos o los que pretendemos ser hombres públicos en los próximos años”.

Raquel Correa: —Precisamente porque ahora se está terminando un periodo del país y se entra a otro, uno de los temas fundamentales que se tienen que resolver es cómo se van a enfrentar o cómo se van a juzgar hechos ocurridos en el pasado. Usted dice no hay que mirar al pasado, sino que hay que mirar al futuro. ¿Usted cree que se puede curar las heridas echán-

doles tierra?

Hernán Büchi: —Tenemos que ser capaces de encontrar, lo que le dije, aprender de los errores y olvidar de los rencores. Creo que no se van a restañar y curar las heridas si hay posiciones muy divergentes y además si hay posiciones que tratan con una distinta vara a distintos culpables o supuestos culpables. Me preocupa la posición del programa del señor Aylwin, en que plantea lo que en el fondo llevo a entender es la liberación y exención de penas de los terroristas y eso no ayuda.

Patricio Aylwin: —Una vez más, la pregunta ha quedado sin respuesta. La verdad es que la violencia de los organismos de seguridad, sobre las violaciones de los derechos humanos, los desaparecimientos de personas, el degollamiento de Tucapel Jiménez, de Parada, Guerrero y Nattino, y tantos otros hechos de esa especie que pesan sobre la conciencia del país, no hemos oído ninguna respuesta. El país debe tomar conciencia de ello. Todos tenemos buenas intenciones, todos queremos paz; pero no debemos confundir ese tipo de violencia... Yo condeno, como el que más, los asesinatos de carabineros y todo acto terrorista, y nadie tiene derecho a imputarnos que nosotros tengamos el propósito de amnistiar a los terroristas, expresamente hemos dicho lo contrario, pero hay que ser claro en condenar toda la violencia, tanto la revolucionaria como la violencia represiva, innecesaria, injustificada y que ha sido causa de graves heridas que no están cicatrizadas en la conciencia nacional.

Hernán Precht: —Don Hernán, 30 segundos.

Hernán Büchi: —Yo creo que lo que ha quedado sin respuesta es que efectivamente en el programa del señor Aylwin se contempla liberar de culpa a los terroristas y así lo ha dicho el presidente de la comisión de justicia y derechos humanos. Y también ha quedado sin respuesta la participación en la Concertación, y el saludo, como lo llamó él, y yo entiendo que es el apoyo bien recibido, de quienes en el fondo promueven el terrorismo, y las expresiones vertidas por el señor Almeyda, en el cual justifica al terrorismo, me parece que no tienen respuesta.

Hernán Precht: —Don Claudio Sánchez, su turno para la pregunta a don Patricio Aylwin.

Claudio Sánchez: —Señor Aylwin, usted acaba de decir que no va haber amnistía. Sin embargo, en el programa se dice textualmente que se "declarará la exención de responsabilidad penal a todos los condenados por delitos de naturaleza política que no sean los de homicidio, lesiones gravísimas, secuestro y sustracción de menores. De manera que serán liberados quienes dejaron un carabainero solamente grave y no con lesiones gravísimas, o quizás también quienes participaron en el caso de los arsenales. ¿Es eso correcto o no?

Patricio Aylwin: —Creo que es una interpretación a la letra y que no corresponde al espíritu con que nosotros hemos planteado el tema. Yo he sido muy claro, en forma reiterada: distingo entre los delitos propiamente políticos, por ejemplo, ingreso ilegal al país, asociación ilícita, otros hechos de carácter estrictamente político, respecto de los cuales creo que no se justifica continuar los procesos, y los delitos de sangre. Nosotros hemos hablado de delitos de sangre o de terrorismo. En eso entran el secuestro, los homicidios, las lesiones graves, los he-

chos que conduzcan al terrorismo; para mí, la internación de armamentos, en la forma en que se produjo, manifiestamente tiene un fin terrorista. Yo en eso soy categórico; yo condeno eso, y, a propósito, discrepo del planteamiento que ha hecho Clodomiro Almeyda; respeto su opinión, pero discrepo de ella. Creo que la violencia no tiene ninguna justificación en nuestro país actualmente.

Claudio Sánchez: —Señor Aylwin, respecto del ingreso de personas al país, situaciones que muchos consideran como absolutamente legítimas, quisiera contarle que son ocho los procesados por ese caso, de los cuales tres están siendo juzgados por ese caso, porque los otros cinco están siendo acusados por otros delitos.

Patricio Aylwin: —El problema es que hay muchos a los que, partiendo por ahí, luego los acusan de asociación ilícita y hay gente que lleva 13 años en la cárcel o en la Penitenciaría...

Claudio Sánchez: —Están condenados a quince años esas personas.

Patricio Aylwin: —Exactamente.

Claudio Sánchez: —Señor Aylwin, la ley antiterrorista en este momento impide la libertad provisional para los procesados de ese tipo y, sin embargo, ustedes están pidiendo, por razones de derechos humanos, la libertad provisional para todos los procesados. Esto significa que, por ejemplo, quienes anuncian que seguirán combatiendo por las armas, podrán salir en libertad, y son, para la mayoría de la gente, un peligro para la sociedad. Le voy a leer someramente lo que dijo la gente del Frente Manuel Rodríguez en un diario español, sobre lo que harán, sobre usted y sobre su gobierno. Dice: "Los errores de la Democracia Cristiana y de Aylwin le han costado al país 30 mil muertos y 16 años de dictadura. Aylwin estuvo en el otro bando cuando el pueblo, con la UP, luchaba por reivindicaciones sociales justas. Aylwin contribuyó a preparar las condiciones del golpe del 73, y lo aplaudió cuando se produjo. No se puede justificar lo injustificable; no se puede dejar la bandera de la democracia en manos de alguien que siempre se ha enfrentado a los anhelos del pueblo. Por eso, el enfrentamiento con su gobierno es inevitable".

Patricio Aylwin: —Creo que es una opinión, en primer lugar, que revela que las acusaciones de que yo estoy aliado con el MIR o con el Frente Patriótico Manuel Rodríguez quedan desvanecidas por la propia declaración de estos caballeros. Segundo, yo he sido muy categórico. Yo he sido un hombre de Derecho. Creo en la convivencia democrática conforme a la razón y el derecho y he dicho que aplicaré todo el marco de la ley, sin contemplaciones, con quienes recurran a la violencia de cualquier especie bajo mi gobierno.

Claudio Sánchez: —Si me quedan 20 segundos, y a lo mejor esto va a ser motivo de debate entre ustedes dos: ¿Me diría que este tema no ha estado incluido en lo que se ha llamado pacto secreto con la izquierda?

Patricio Aylwin: —Categoricamente no. No existe pacto secreto y yo no he hecho pacto secreto con nadie.

Hernán Büchi: —Encuentro interesante y muy importante que el señor Aylwin dé una interpretación a lo que está establecido en su programa respecto a la exención de penas de los presos políticos, especialmente cuando el señor Velasco, presidente de la comisión correspondiente, y

el secretario de ella, Namuncura, establecen que ellos interpretan que los presos políticos son los terroristas, incluyen a los terroristas. Por otra parte, también encuentro muy importante lo que acaba decir respecto a que no concuerda con el señor Almeyda, pero a mi juicio es de tal gravedad lo que dice el señor Almeyda, que eso debiera a llevarlo a no aceptar el apoyo del señor Almeyda ni de su partido. Sin embargo, no ha sido así, y según lo establece el mismo partido del señor Almeyda, ellos están colaborando y teniendo mucha gente participando dentro de las distintas comisiones que forman parte de la Concertación de los 17.

Patricio Aylwin: —Quiero decir, simplemente, que Eugenio Velasco no ha expresado jamás eso, estamos perfectamente de acuerdo con él y la comisión respectiva, en que el terrorismo no se considera delito meramente político. Segundo, quiero reiterar que condeno la violencia de manera más definitiva y creo que tenemos que ser capaces de superarla en Chile.

Rosario Guzmán: —Señor Aylwin: hay importantes sectores de trabajadores chilenos, encabezados por el señor Eduardo Ríos, presidente de la Confederación (sic) Democrática de Trabajadores, quien hoy renunció al Partido Demócrata Cristiano por sus alianzas con la izquierda, que se sienten traicionados por usted. La razón fundamental que ellos aducen es que siendo usted presidente del partido y habiéndose acordado en un voto nacional de los trabajadores en el congreso del año 84, que no habría ningún contacto, que se rechazaba más bien todo contacto o entendimiento, tanto con sectores de la extrema derecha como de la extrema izquierda, usted no habría cumplido con ese acuerdo. ¿Qué explicación le da usted a todos los trabajadores que han sentido que usted favoreció la constitución de la CUT, Central Unitaria de Trabajadores, con preeminencia de los marxistas en desmedro dicen ellos del movimiento sindical democrático?

Patricio Aylwin: —Yo no creo que sean muchos, Rosario, los trabajadores chilenos que piensen del modo que usted ha señalado. La decisión que hoy día ha hecho pública, curiosamente hoy día, Eduardo Ríos, a quien yo respeto y tengo aprecio, me ha sorprendido mucho, porque Eduardo Ríos ha estado de acuerdo con las definiciones y ha participado en las proposiciones políticas adoptadas por el partido como miembro de la Junta Nacional, y no se ha opuesto a ellas. El aprobó el pacto de la Concertación de Partidos por la Democracia, con todos los partidos que la integran. Ahora, él no fue designado candidato a senador ni fue elegido miembro del consejo nacional, y resulta que repentinamente presenta esta renuncia. Yo no creo haber traicionado a nadie. Los trabajadores chilenos, creo, que buscan formas de organización que sean lo más representativo, más allá del marco de sus diferencias político partidistas. Así como los empresarios se organizan en federaciones o confederaciones, cualquiera que sean sus ideas, para la defensa de sus intereses, se organizan en federaciones o confederaciones o centrales sindicales que trascienden sus ideas, y mientras esas organizaciones se mantengan dentro del plano de sus atribuciones legales y en la convivencia democrática, no veo por qué tuviéramos que rechazarlas.

Rosario Guzmán: —De acuerdo, señor Aylwin. Yo quisiera llevarlo a otro tema. Usted dijo el año pasado en la Cámara de Comercio Chileno Norteamericana, que era partidario de que el 90 por ciento de la economía fuera privada. En la actualidad, el 70 por ciento es privada y el 30 por ciento restante es estatal. ¿Esto significaría que usted querría privatizar el 20 por ciento que le faltaría para llegar al 90, y cómo se compatibiliza esto con la revisión de las privatizaciones de que habla la Concertación?

Patricio Aylwin: —Mire, lo que yo creo haber dicho, es que de hecho la enorme mayoría de la economía es privada en Chile y que en una economía como la que se está desarrollando se va a llegar alrededor de esa cifra. Yo no he hecho estudios matemáticos para determinar qué porcentaje. Yo creo que el Estado tiene un papel que cumplir; no soy partidario del Estado empresario, pero tampoco creo que el Estado, cada vez que actúa como empresario, sea un mal empresario necesariamente. Creo que se puede compartir la empresa privada con la empresa pública y cuando hemos hablado de revisiones, hemos hablado de revisar las irregularidades que puedan haberse cometido en el proceso de privatización, más que de otra cosa.

Rosario Guzmán: —De acuerdo,

señor Aylwin. Yo quisiera llevarlo a otro tema. Usted dijo el año pasado en la Cámara de Comercio Chileno Norteamericana, que era partidario de que el 90 por ciento de la economía fuera privada. En la actualidad, el 70 por ciento es privada y el 30 por ciento restante es estatal. ¿Esto significaría que usted querría privatizar el 20 por ciento que le faltaría para llegar al 90, y cómo se compatibiliza esto con la revisión de las privatizaciones de que habla la Concertación?

Patricio Aylwin: —Mire, lo que yo creo haber dicho, es que de hecho la enorme mayoría de la economía es privada en Chile y que en una economía como la que se está desarrollando se va a llegar alrededor de esa cifra. Yo no he hecho estudios matemáticos para determinar qué porcentaje. Yo creo que el Estado tiene un papel que cumplir; no soy partidario del Estado empresario, pero tampoco creo que el Estado, cada vez que actúa como empresario, sea un mal empresario necesariamente. Creo que se puede compartir la empresa privada con la empresa pública y cuando hemos hablado de revisiones, hemos hablado de revisar las irregularidades que puedan haberse cometido en el proceso de privatización, más que de otra cosa.

Hernán Precht: —Hernán Büchi, usted tiene su minuto.

Hernán Büchi: —Sí. Quiero comentar con la opinión pública y con los aquí presentes el planteamiento que se acaba de escuchar respecto a Eduardo Ríos. Yo creo que hay algo mucho más profundo en la renuncia de don Eduardo Ríos. No es una situación superficial, a mi juicio, sino que refleja efectivamente que hoy don Patricio Aylwin está asociado con diez de los que conformaron, de los partidos que conformaron la ex Unidad Popular, con ocho partidos marxistas, y trabajadores como Eduardo Ríos resienten esto; y no lo resienten por razones personales o electorales, sino que lo resienten porque conocieron lo que ha significado y significó para Chile el camino planteado por partidos de la Unidad Popular, sobre todo cuando siguen hoy día pensando en términos similares a lo que pensaban antes. Yo creo que esto ratifica que no es de ninguna manera una campaña lo que se está plantando al informar a la opinión pública esta relación de los partidos de la ex Unidad Popular con los 17 concertados. Respecto a la parte de privatización, yo creo que Chile, lo que acabamos de escuchar, demuestra lo contrario, demuestra que Chile era un país estatizado y que realmente teníamos un largo camino por delante para que hubiera participación de todos los ciudadanos, especialmente los trabajadores en el capitalismo popular, por ejemplo.

"Y ése es el camino que Chile creo debe seguir. Y creo que hay algo de fondo en el planteamiento de la Concertación: no quieren ese camino de participación de los trabajadores y del público en general".

Hernán Precht: —Don Patricio Aylwin, su contrarreplica. 30 segundos.

Patricio Aylwin: —La verdad es que en primer lugar, quiero reiterar que esta última afirmación es enteramente caprichosa. Nosotros los demócratas cristianos, somos por principio partidarios de la colaboración del trabajo y el capital y de su asociación en cuanto sea posible, pero en términos claros y con real participación de los trabajadores. Y en cuanto a los diez

partidos marxistas y ocho partidos marxistas y diez de la UP, y que no hayan cambiado, espero tener oportunidad —en este lapso no alcanzo—, para demostrar que han cambiado considerablemente.

Bernardo de la Maza: —Usted ha señalado en la primera parte del programa que no lleva mucho tiempo en política y por lo tanto yo quisiera sacarlo un poco del país, para conocer algo de su opinión en política externa. Me gustaría saber su opinión sobre el hombre de la mancha que está cambiando la historia desde el Kremlin. Si es un hombre en el cual usted confía y cuál es su opinión de él.

Patricio Aylwin: —Hablando de *perestroika*, *glasnost*, y todo lo que estamos viendo hoy día en el mundo detrás de la cortina de hierro, a mi juicio refleja lo que está siendo la avanzada de la historia; la avanzada de la historia creo que hoy día demuestra que el marxismo efectivamente murió; murió como idea y los que fueron los principales adalides y que tuvieron todas las posibilidades de convertirlo en algo realmente importante, hoy día tienen que desconfiarlo...

Bernardo de la Maza: —¿Usted confía en Mijail Gorbachov...?

Hernán Büchi: —... Y eso pienso que, y eso pienso que desgraciadamente hay quienes en Chile todavía no lo entienden así. Por ejemplo las declaraciones de Almeyda me demuestran que no lo piensa así. Lo que he escuchado de conversaciones y creo que todos los chilenos lo hemos escuchado, de fusionar los partidos socialistas de Almeyda y de Arrate, también lo indican. Ahora, ¿qué pienso de si Gorbachov es realmente auténtico en lo que busca? Yo creo que él es auténtico en ver que ese camino no era el camino correcto, pero creo que le falta mucho por recorrer todavía para realmente entender que para que los países se desarrollen y la gente viva en paz, necesitan verdadera libertad en todos los sentidos, en el ámbito político y en el ámbito económico y combinar ambas. Y el caso chino es un caso interesante en eso. Llevan bastante más tiempo haciendo su reestructuración y vimos este año los problemas que eso generó y las medidas que debieron adoptar...

Bernardo de la Maza: —Ahora, indudablemente usted no puede negar que el caso chino es uno y el caso de Hungría y Polonia es otro. La *perestroika* está caminando y tiene bases firmes. Por tanto yo quisiera saber, si la *perestroika* existe en Europa oriental y lo estamos viendo de manera diaria, ¿por qué usted no cree —o si cree— que el Partido Comunista chileno pueda tener su propia *perestroika*, sobre todo con sus elementos más jóvenes?

Hernán Büchi: —Creo que le comenté que si bien por la fuerza de los hechos están teniendo que cambiar, creo que están a años luz de realmente cambiar. Hoy día a todos nos parece atractivo que se hable en Rusia de un poco más de libertad, pero usted debe reconocer la diferencia astronómica de libertad en todos los sentidos que existe entre Rusia y cualquier país occidental. Cualquier acercamiento a esos planteamientos, todavía está muy lejos de lo que Chile realmente necesita y, por lo demás, nuestro partido, en Chile, que representa este tipo de movimientos, está también bastante lejos de aceptar, ni siquiera de aceptar, la *perestroika*. De modo que que tenemos dos etapas sucesivas: primero, lo lejos

que todavía está la *perestroika*; y segundo, lo lejos que los representantes chilenos están de la *perestroika*...

Bernardo de la Maza: —Yo no sé cuán lejos puede estar el Partido Comunista de aceptar o no la *perestroika*. Ha habido opiniones un tanto contradictorias de ellos mismos...

Hernán Büchi: —Sí, las declaraciones de Almeyda, por ejemplo, que no es Partido Comunista... me indican claramente que están bastante lejos todavía. Cuando él habla por ejemplo de Alemania Oriental y que son jóvenes que están saliendo por aventura, la verdad es que yo creo que parecía una burla a todos los chilenos y a los jóvenes chilenos especialmente, ese tipo de declaración... Están bastante lejos, en consecuencia. Y ése es un miembro de los 17 partidos de la Concertación.

Bernardo de la Maza: —El hombre clave en la transición a la democracia de España, que es un país que tiene grandes similitudes con el nuestro, extraordinariamente grandes en realidad, que fue Adolfo Suárez, dijo que la legalización del Partido Comunista fue un elemento clave en un transición pacífica a la democracia. Yo quisiera saber su opinión al respecto y si pudiéramos nosotros pensar lo mismo aquí.

Hernán Büchi: —Primero, las similitudes que pueda existir entre el caso español y el caso chileno, yo tengo una percepción muy clara. Yo creo que España ha llegado donde está y hoy día puede tener el equilibrio que está teniendo, gracias a que ha-

bía avanzado mucho. No creo que sea solamente gracias a la posición actual de los socialistas españoles, que por lo demás están bastante más dispuestos que los chilenos a haber descartado definitivamente el marxismo, como lo hicieron por ejemplo. Cosa que como le explicaba recién, lo veo distante todavía, y muy distante, en el caso chileno.

Bernardo de la Maza: —¿O sea, usted no cree conveniente legalizar al Partido Comunista en Chile?

Hernán Büchi: —Respecto al Partido Comunista, yo me atengo a la Constitución. La Constitución establece que todas las organizaciones son legales, excepto aquellas que no estén de acuerdo y no permitan el funcionamiento del resto de las instituciones de acuerdo a las reglas; y esto lo entiende cualquiera. Yo creo que cualquiera no aceptaría un equipo de fútbol que salga a la cancha sólo a quebrar a los otros jugadores, cuando lo hace voluntariamente y por estatuto. Eso lo entiende cualquier persona, y si los comunistas quieren eso, no deberían estar; si no quieren eso, no hay ningún problema en que estén.

Hernán Precht: —Señor Aylwin. Su minuto de réplica.

Patricio Aylwin: —Bueno, yo creo que el fenómeno de la *perestroika* es un ejemplo de algo que está ocurriendo en el mundo, en general. El mundo ha cambiado. En los últimos 20 años, de una manera impresionante. El socialismo europeo no es el mismo de hace 20 años. Mitterrand y Felipe González

son distintos a los socialistas de hace 20 años. Y lo que ocurre en Polonia, lo que ocurre en la Unión Soviética, lo que ocurre en Hungría, son demostrativos de un fenómeno mundial al cual no son ajenos los sectores de la antigua Unidad Popular chilena, que han aprendido también esa experiencia y que en consecuencia tienen hoy una posición muy distinta. Yo he trabajado con ellos. Yo fui su adversario. Yo pelé contra ellos, porque los consideraba totalitarios. Y hoy día me he convencido de que realmente ellos creen en el valor de la democracia.

Hernán Precht: —Señor Büchi. Sus 30 segundos.

Hernán Büchi: —Sí. Yo creo que el mundo ha cambiado efectivamente y probablemente Chile sea el único país del mundo en que el marxismo en su forma tradicional está siendo considerado como opción, planteado a la opinión pública como opción y además en compañía de personas que, como el señor Patricio Aylwin lo manifiesta, realmente ellos son totalmente distintos a ese planteamiento original del marxismo. Creo que Chile es el único país que puede decir eso hoy y me parece increíble que pueda decirlo... Respecto a si efectivamente, lo que ha sucedido en Europa, en los países que tienen un socialismo renovado, creo que la situación —desgraciadamente el tiempo me lo quitó un poco— es totalmente distinta. Me gustaría reiterar ahí que a mí me parece que han podido y Mitterrand —por ejemplo— tuvo que cambiar su estrategia, desde su primera

parte del gobierno a la segunda parte de su gobierno, para precisamente adaptarse a una situación totalmente distinta luego de haber tratado de aplicar sus políticas originales.

Raquel Correa: —Señor Aylwin, el programa de gobierno de la Concertación señala como una de sus metas más importantes el crecimiento de la inversión. Incluso se ha dicho que si no aumenta la inversión en 400 millones de dólares al año, Chile no podrá seguir creciendo como lo ha estado haciendo en los últimos años. De acuerdo al documento que usted llevó a Europa, "Chile, el desafío económico", y cito textualmente, "la inversión pública ya ha alcanzado un nivel adecuado, por lo tanto se espera que el esfuerzo de inversión adicional provenga principalmente del sector privado". A ese propósito quisiera yo preguntarle si cree usted que el programa de la Concertación le da al sector privado las suficientes garantías como para que invierta y pueda hacer esta inversión adicional que usted dice que el Estado ya no puede hacer más; si está desalentándolo, a la vez, subiendo los impuestos de las empresas al doble, diciendo que se revisará la conversión de pagarés, las concesiones mineras, etcétera.

Patricio Aylwin: —Yo creo que el programa le da esa confianza al inversionista y le da seguridades. Y así se explica que en este momento en el exterior siga habiendo gran interés por invertir en Chile, no obstante que todo hace pensar que el próximo gobierno va a ser presi-

do por mí. La verdad es que en materia tributaria, lo único que nosotros hemos planteado respecto de las empresas es aumentar el impuesto de primera categoría, que actualmente es del 10 por ciento, pero que los socios lo pueden deducir de su impuesto personal a la renta, con lo que resulta nada; a un impuesto del orden entre el 15 y el 20 por ciento, manteniendo estímulos para la reinversión de las utilidades. Cuando uno piensa que el promedio de impuesto a la renta que pagan sobre sus utilidades las empresas en Europa es sobre el 35 por ciento, la verdad es que el 15 a 20 por ciento en Chile no es una cosa del otro mundo, ni es una retracción para las inversiones. Tampoco es efectivo que nosotros nos propongamos revisar el régimen de concesiones mineras. Expresamente se dice en el programa que las concesiones mineras se mantendrán, precisamente con el propósito de darle garantías a los concesionarios.

Raquel Correa: —Dice que se mantendrán en los próximos cuatro años, pero paralelamente se estudiarán las concesiones mineras.

Patricio Aylwin: —Se estudiarán fórmulas para el futuro que compatibilicen de mejor forma la llamada concesión permanente que actualmente se otorga, con la norma constitucional que dice que las minas son propiedad absoluta, inalienable e imprescriptible del Estado. Hay que buscar una manera de conciliar de mejor forma, sin desalentar a los inversionistas.

Raquel Correa: —Sí, pero

Publicidad Política

La fuerza



RICARDO LAGOS
SENADOR REGION METROPOLITANA



RICARDO NUÑEZ
SENADOR III REGION



LAURA SOTO
SENADOR V REGION



JAIME GAZMURI
SENADOR VII REGION



EDGARDO SOTOMAYOR
SENADOR VIII REGION



WLADISLAV KUZMICH
DIPUTADO DISTRITO 2



FELIPE VALENZUELA
DIPUTADO DISTRITO 4



ARMANDO ARANCIBIA
DIPUTADO DISTRITO 6



RENE NAHMIAS
DIPUTADO DISTRITO 7



VICTOR MANUEL REBOLLEDO
DIPUTADO DISTRITO 9



JORGE MOLINA
DIPUTADO DISTRITO 12



ANIBAL SCARELLA
DIPUTADO DISTRITO 1



JAIME ESTEVEZ
DIPUTADO DISTRITO 29



VICENTE SOTA
DIPUTADO DISTRITO 31



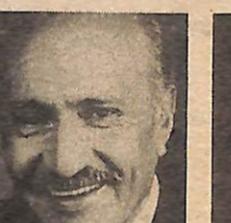
HECTOR OLIVARES
DIPUTADO DISTRITO 32



ANIBAL PEREZ
DIPUTADO DISTRITO 35



GERMAN MOLINA
DIPUTADO DISTRITO 36



OSCAR BELMAR
DIPUTADO DISTRITO 40



VICTOR JEAME BARRUETO
DIPUTADO DISTRITO 4

Con Aylwin



como la inversión minera es siempre una inversión muy cuantiosa y a largo plazo produce sus frutos, si ustedes durante estos cuatro años anuncian que van a modificar el sistema o que van a estudiar la forma de modificarlo para...

Patricio Aylwin: —Las inversiones se rigen por la norma vigente al momento en que se hacen, y nosotros hemos dicho categóricamente que mantendremos el Estatuto del Inversionista, en los términos en que está actualmente.

Raquel Correa: —Ahora, en cuanto a modificaciones a la Ley Laboral, ustedes proponen cambios; por ejemplo, que la huelga sea sin límites de tiempo, sin derecho a sustituir mano de obra y con negociación por área de actividad. Si por razones políticas se declararan huelgas en estas condiciones, ¿no cree usted que se pone en serio riesgo la exportación frutícola, por ejemplo, en la temporada de cosechas?

Patricio Aylwin: —Expresamente hemos dicho que tratándose de la actividad frutícola no habrá este derecho a huelga en esos términos.

Hernán Büchi: —Primero quiero comentar que si siguen estudiando proyectos los inversionistas extranjeros, es porque le asignan, a mi juicio, una alta probabilidad a que yo sea el próximo Presidente de Chile. Y lo pienso sinceramente, porque veo que las políticas de la Concertación de los 17 tienen distintos puntos de vista que no se sabe cuál de ellos va a imperar. Cuando se habla de los impues-

tos, por ejemplo. Yo creo que es lógico, y todos los chilenos lo entienden, es conveniente que las personas paguen impuestos para que el gobierno pueda a su vez darle beneficios a los demás. Pero lo primero que necesitan los chilenos es que alguien produzca para pagar esos impuestos. Y hoy día el problema que tenemos es el de inversión y es el del empleo. Porque la inversión lleva al empleo. Una mina de cobre que se está desarrollando le permite al minero del cobre saber que va a poder tener un trabajo el día de mañana. Y estoy convencido de que los cambios tributarios que se proponen van a afectar la tasa de inversión de Chile. Lo mismo que las inquietudes que se generan respecto a revisar las concesiones mineras. Son negocios de largo plazo, hay que explorar, hay que invertir para siquiera buscar dónde empezar a explorar. Y ante esa inquietud, no me cabe duda de que esas inversiones se van a detener por esta duda pendiente respecto a cuál va a ser la situación legal futura. Y también creo que algunos aspectos de los planteamientos contenidos en las modificaciones laborales van a introducir esa misma duda en los inversionistas. Y eso al final daña al trabajador; si lo que queremos es proteger al trabajador para que tenga empleo.

Patricio Aylwin: —Yo creo que la respuesta es la mejor prueba del continuismo de la política que se propone. Se quiere seguir en la misma política. Nosotros proponemos cambios a la política, porque para satisfacer las necesidades de jus-

ticia social —que reconoce el programa del señor Büchi— es indispensable contar con mayores recursos. Si no se hubieran hecho las reformas que redujeron los impuestos el año 84 y el año pasado, este año Chile habría recibido 800 mil millones de dólares más...

Hernán Büchi: —Sería uno de los países más ricos de Latinoamérica, porque...

Patricio Aylwin: —Perdón... 800 millones de dólares.

Claudio Sánchez: —Señor Büchi, mi pregunta es bien simple. ¿A usted le hubiera gustado que don Patricio Aylwin le hubiera dejado una ley amarrada como la del Banco Central?

Hernán Büchi: —Yo pienso que en un proceso democrático es útil que exista independencia del Banco Central. No es el único país del mundo donde se busca la independencia del Banco Central en el caso chileno. Existen países importantes, como Alemania Federal, que tienen independencia del Banco Central. De modo que yo no sentiría que es un amarre; sentiría que es una regla razonable que el Banco Central sea independiente.

Claudio Sánchez: —Y si es democrático, ¿por qué la democracia no designa a sus autoridades?

Hernán Büchi: —Respecto a la designación de los consejeros del Banco Central, para que sea realmente independiente, tienen que ser designados en el tiempo. Y así lo contempla la ley; la ley contempla que sean designados en el tiempo cada dos años. La primera designación es una designación distinta. Y eso sí toma

el punto que usted está mencionado, y creo que sería muy importante que el gobierno considerara distintos puntos de vista en la designación de consejeros. Si no lo hace, creo que también es muy fácil llegar a un acuerdo dentro de los próximos meses, especialmente después de marzo del 90, para hacer los cambios necesarios que aseguren que esa primera designación efectivamente es representativa. Sin embargo, me parece que es perfectamente posible lograrlo hoy día mismo con un buen planteamiento al respecto.

Claudio Sánchez: —¿A usted le parece que el gobierno en este momento también debiera tomar distintos puntos de vista antes de seguir con nuevas privatizaciones? Lo dijo el Comité Permanente del Episcopado este fin de semana, mostró preocupación por esto y dijo que lo lógico sería que lo viera el próximo Congreso.

Hernán Büchi: —Yo en esto tengo una apreciación bastante clara. Si efectivamente queremos la democracia, los gobiernos deben ir cumpliendo sus funciones de acuerdo a sus atribuciones mientras sean gobierno. O si no, realmente se transformaría difícil de gobernar un país. Una elección que a lo mejor refleja menos respaldo al que esté gobernando, impediría que tomara medidas, especialmente si son medidas no nuevas. La privatización yo la entiendo como una participación de todos los chilenos, especialmente de trabajadores, en las empresas que se están llevando a privatizar. Me parece que eso

es algo que se ha venido haciendo, que han participado muchos trabajadores, y trabajadores son testigos de que gracias a esto se han incorporado al conocimiento más directo y a una relación más directa con la empresa, y no veo ninguna razón para no llevar adelante ese proceso durante este periodo, siempre que se cumplan esas condiciones.

Claudio Sánchez: —Quisiera hacerle una pregunta en relación con las regiones, ya que usted es iquiqueño y entiendo que el señor Aylwin es maulino. En su extenso programa dice "promoveremos el desarrollo regional, fortaleciendo los presupuestos regionales", y ocurre que cuando usted fue ministro de Hacienda no ocurrió eso. Tengo en mis manos un ejemplar del diario *El Centro* de Talca con una entrevista a don Silvio Rodríguez, que es candidato a senador de Democracia y Progreso, de RN, o sea que lo apoya a usted, y dice que hace diez años la Región Metropolitana aportaba al PGB un promedio del 45 o 43 por ciento y gastaba el 83. Y con usted, a partir del 83 en adelante, cambió. Y se ha llegado al extremo de que en el 83 y el 84, los últimos años que él tiene información, la Región Metropolitana gasta entre el 92 y el 93 por ciento, de manera que a las regiones les dejamos sólo el 7 por ciento.

Hernán Büchi: —Yo creo que está claro que esas cifras tienen que estar malas. ¿El 92 por ciento de qué?

Claudio Sánchez: —De gasto, de gasto, la fuente es un infor-

del cambio.



CONDEZA
VIII REGION



JULIO SUBERCASEAUX
SENADOR IX REGION



ERICH SCHNAKE
SENADOR IX REGION



ANICETO RODRIGUEZ
SENADOR X REGION



HERNAN VODANOVIC
SENADOR XI REGION



AKIN SOTO
DIPUTADO DISTRITO 15



ADRIANA MUÑOZ
DIPUTADO DISTRITO 16



MARIA MALUENDA
DIPUTADO DISTRITO 17



OSCAR SANTELICES
DIPUTADO DISTRITO 19



JORGE SCHAULSOHN
DIPUTADO DISTRITO 22



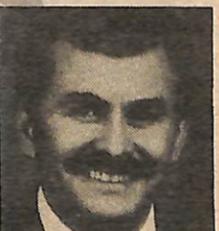
GUIDO GIRARDI
DIPUTADO DISTRITO 23



CARLOS MONTES
DIPUTADO DISTRITO 26



JOSE ANTONIO VIERA GALLO
DIPUTADO DISTRITO 44



OCTAVIO JARA
DIPUTADO DISTRITO 47



JOSE LUIS GONZALEZ
DIPUTADO DISTRITO 54



RABINDRANATH QUINTEROS
DIPUTADO DISTRITO 55



HUMBERTO LAGOS
DIPUTADO DISTRITO 56



GONZALO PINEDA
DIPUTADO DISTRITO 57



CARLOS SMOK
DIPUTADO DISTRITO 60

Presidente.



me económico del Banco Central de Chile...

Hernán Büchi: —Cualquier persona tiene clara conciencia de que no puede ser de que el 92 por ciento de todos los gastos de la nación se hagan en Santiago.

Claudio Sánchez: —Le doy la fuente que es un candidato a senador...

Hernán Büchi: —Ahí hay un error de interpretación de las cifras. Lo que sí ha sucedido en Chile es un aumento de la capacidad de las regiones para poder gastar recursos y yo soy partidario de eso conjuntamente con ese candidato a senador. De lograr que las regiones tengan más disponibilidad de gastar recursos. Y el propósito de mi programa es aumentar los fondos regionales, así como se logró aumentar los fondos comunales de las distintas comunas del país.

Patricio Aylwin: —Yo creo que la autonomía del Banco Central en términos razonables, es positiva, es buena. Creo que el proyecto de ley que ha despachado la Junta de Gobierno es exagerado porque lleva esa autonomía a términos más allá de la función propiamente monetaria que le corresponde al Banco Central. En todo caso, recojo con agrado las expresiones del señor Büchi de que si este régimen deja designados los cinco consejeros por diez años —uno por dos, otro por cuatro, otro por seis, otro por ocho, otro por diez— en términos sectarios, o que no representen efectivamente una solución consensual, él estará de acuerdo en buscar después de marzo una solución, y, le voy a cobrar en esa oportunidad la palabra.

Hernán Büchi: —Sí, espero que su partido me apoye en el Senado y en la Cámara cuando sea Presidente para hacer ese cambio, don Patricio. (Risas).

Raquel Correa: —Señor Aylwin, usted en un principio planteó gobernar con la alianza de centro, luego lo amplió hacia la izquierda, incluyendo la izquierda marxista y, a través de sociedades indirectas, izquierda marxista-leninista también, lo cual, evidentemente, le reporta ventajas electorales a usted; pero lo que el país se pregunta es si usted podrá hacer un gobierno coherente con sectores que tienen proyectos de sociedad que usted mismo ha reconocido son muy diferentes al suyo.

Patricio Aylwin: —Le agradezco mucho su pregunta Raquel, porque me permite clarificar a fondo, en cuatro minutos, un tema de mucha importancia.

“Yo, repito, creo que la gran tarea que tenemos los chilenos es unir a la familia chilena, superando las barreras infranqueables entre nosotros. Quien lea el programa de la Concertación y vea que los partidos que lo suscriben se expresan partidarios de los equilibrios macroeconómicos, de la propiedad privada y de la empresa privada, de una economía abierta y competitiva, del rol del mercado en la economía, no me pueden seguir diciendo que esos partidos están hoy día en concepciones marxistas-leninistas.

“Nosotros hemos aspirado a constituir una alternativa de gobierno clara en torno a un programa. Lo hicimos primero con un grupo reducido de partidos, más bien de centro, pero expresamente en ese documento declaramos —y yo lo redacté—, que nuestra invitación estaba abierta a todos los partidos, de centro, de izquierda o de derecha, que compartieran los planteamientos de ese programa. Y en definitiva, desde el PAC —Partido Alianza de Centro—, hasta el Partido Socialista de

Almeyda, concurren a ese programa, que es un programa moderado, realista. Yo confío poder hacer un gobierno con el respaldo de estos partidos sobre la base del único compromiso que yo tengo con ellos y que ellos tienen conmigo: ser leales a ese programa”.

Raquel Correa: —Señor Aylwin, me permite. Usted ha dicho que aspira a gobernar con los socialistas a futuro o alternarse con ellos en el futuro o alternarse con ellos en el poder. Quiero saber derechamente si usted consideraría un éxito o un fracaso de su eventual gobierno, tener usted que colocarle la banda a Ricardo Lagos, por ejemplo, en 1994.

Patricio Aylwin: —Naturalmente no es mi deseo que ello ocurra. Yo aspiro a que me suceda un demócrata cristiano, obviamente. Y Ricardo Lagos, y nadie lo puede ignorar; y quienes andan inventado por ahí que nosotros habríamos cambiado la presidencia de estos cuatro años por el próximo período para los socialistas, no hacen si no suponernos que somos imbéciles. Tan tontos para eso no somos.

“Creo que hemos demostrado que lo que queremos es otra cosa. Ahora, yo realmente creo que ojalá haya en Chile un socialismo que continúe en una línea renovada y democrática como los socialismos de Europa Occidental, que pueda colaborar con la Democracia Cristiana dando una alternativa estable de gobierno para el futuro. A lo mejor no va a ocurrir y vamos a ser alternativa y vamos a disputar el poder”.

Raquel Correa: —Usted ha insistido también en que no habrá cuoteos políticos; pero para gobernar, usted lo sabe bien, necesitará a la izquierda en el Congreso. Y ahí llama la atención algunos datos: por ejemplo, de 153 candidatas a diputadas de la Concertación, 114, o sea el 74% si no está mal sacada la cuenta, son de la ex Unidad Popular. En el Senado también la mayoría es de sectores de izquierda, incluidos dos ministros del ex Presidente Allende. Quisiera saber ¿qué participación tendrán en su gobierno los sectores marxistas?, porque se parte de la base de que no están apoyándolo a usted por nada.

Patricio Aylwin: —He sido claro y Lagos ha sido claro: mi único compromiso es con el programa. Espero relaciones de recíproca lealtad, pero no habrá cuoteo partidista ni hay compromiso de cuotas de partidos.

Hernán Büchi: Su minuto, señor Büchi.

Hernán Büchi: —Me interesa hacer varios comentarios. Primero, el comentario de que hay acuerdo completo respecto al programa. Creo que sólo es posible porque las distintas partes, que tienen ideas muy diferentes sobre el futuro de Chile, realmente ven en cada uno de los aspectos del programa la forma como ellos van a poder cumplir sus verdaderos objetivos, tanto aquellos que creen en la economía social de mercado —que creo que son minoría— como los que no creen. Incluso hay expresiones de miembros del Partido Socialista de Almeyda que dicen que la economía social de mercado es una chaqueta de fuerza, que se la tienen que sacar lo antes posible durante el período de transición.

“Ahora, respectó al tema de si Chile ha visto en otras oportunidades que hay error y al final suceda algo distinto a lo que piensan quienes se alían con marxistas, comunistas o de la Unidad Popular, la verdad es que la historia existe al respecto.

La Democracia Cristiana, a mi juicio, confió en su oportunidad en promesas de partidos que conformaron la Unidad Popular y terminó teniendo que decir don Patricio Aylwin en esa oportunidad, que casi se llega a un golpe de Praga.

“Finalmente, respecto a poner a muchos partidos en conjunto en una misma opción, creo que eso lo debe hacer el pueblo de Chile. El pueblo de Chile es el que debe elegir entre distintas opciones del futuro; no los grupos políticos los que deben designar un candidato, porque, si entiendo bien, el ideal de don Patricio hubiera sido que todos los chilenos hubieran tenido un solo candidato donde elegir, porque todos los partidos se hubieran puesto de acuerdo y habrían tenido un solo representante en la Concertación. Eso me parece que no es lo que significa realmente democracia”.

Hernán Büchi: —Sus 30 segundos.

Patricio Aylwin: —Yo confío en la elección del pueblo de Chile. En el año 70, la Democracia Cristiana confió en un estatuto de garantías. El almirante Merino ha revelado en estos días que la Marina también confió —entonces no había el pacto secreto—. Y yo, lo que puedo decir, es que para el futuro son los partidos de izquierda los que han confiado en la Democracia Cristiana y en mí”.

Claudio Sánchez: —Señor Büchi, durante la semana usted ha invitado a demostrarle de que no es capaz de crear un millón de empleos en cuatro años. Ha llegado el momento. Previo a eso, le cuento que la Academia de Humanismo Cristiano ha dicho que para llegar al millón de empleos es muy difícil en cuatro años, porque en estos momentos hay un desempleo de 6,2%, lo cual significa unas 300 mil personas sin trabajo. Y anualmente se incorporan al mundo laboral 100 mil. En cuatro años serían 400. De tal manera que 300 más 400 hacen 700. Y ellos dicen que es bien simple la historia: o sus economistas se equivocaron al sacar las cuentas o lo otros que puede suceder es que las cifras oficiales de desempleo en Chile son falsas.

Hernán Büchi: —Yo creo que los que se equivocaron al hacer ese planteamiento son los economistas del señor Aylwin, porque a mí me parece de sentido común en los chilenos que si uno visita una familia o una casa va a encontrar mucha gente que si bien hoy día no está trabajando y que tampoco está desempleada, en el sentido que haya perdido un empleo o que lo esté buscando activamente; pero que si supiera que hay un buen empleo y que hay una posibilidad efectivamente de trabajar, bajaría. Un pariente que puede vivir en una casa, sea una hermana, hermano de algunos de los jefes de la familia, normalmente no busca el trabajo, siempre ha sido así; nunca se ha considerado que esas personas sean parte de la fuerza de trabajo, porque no desean buscar un trabajo. Pero eso es la potencia que tienen los países: ir incorporando a esas personas a la vida económica en la medida en que se le van ofreciendo oportunidades; y si se le ofrecen oportunidades y son suficientemente atractivas, esas personas van a incorporarse a la fuerza laboral.

“Y así vemos como la participación, por ejemplo, de la mujer, en países más desarrollados es mucho más alta que la participación de la mujer hoy en el trabajo en Chile. Y no tengo ni

una duda que Chile tiene hombres y mujeres que hoy día no están cesantes en el sentido técnico, en el sentido en que siempre se ha medido en Chile, no que las cifras estén mal medidas ahora, si no en el sentido tradicional de Chile, que realmente no buscan trabajo activamente, pero que cuando se les pregunta: hay una muy buena alternativa de trabajo respecto a lo que son sus expectativas, normalmente están dispuestos a entrar a la fuerza laboral.

“Hay que aclarar acá algo: esto a mí me trae a la mente el pensamiento que los economistas de la Concertación de los 17 en realidad creen que es imposible entonces crear un millón de empleos. Si eso fuera así, realmente pienso que están ofreciendo a los chilenos muy poco, porque Chile necesita esos empleos”.

“También dijeron antes —y recuerdo el año 85—, que no era posible resolver el problema del desempleo en términos técnicos. No estoy hablando desde el punto de vista de los ciudadanos, porque ya expliqué que muchos ciudadanos también quisieran trabajar y hoy día a lo mejor no lo han logrado. Esos ciudadanos realmente quieren obtener ese empleo y en términos técnicos no son desempleados. Sin embargo, ellos dijeron que ni en términos técnicos era posible resolverlo antes del 2.010; y estamos bastantes antes del 2.010 y las tasas de desempleo ya están en las cifras del orden del seis al siete por ciento. Creo que eso demuestra que Chile es capaz de crear ese millón de empleos y Chile realmente necesita esos empleos. Los chilenos necesitan esos empleos”.

Claudio Sánchez: —¿Con qué sueldos? ¿Más o menos?

Hernán Büchi: —Con sueldos crecientes. Ese es otro tipo de crítica que he escuchado: que va a haber escasez de mano de obra y que van a subir los sueldos. Lo encuentro excelente, porque me imagino que no puede ser una crítica que signifique que se van a subir los sueldos. Eso me parece que no es criticable, al menos en mi objetivo y creo que es el objetivo de cualquier gobernante que los sueldos suban.

Claudio Sánchez: —Es que yo supongo que ustedes habrán sacado cuentas. Porque, por ejemplo, ustedes dicen que subirán las pensiones más bajas para igualarlas al salario mínimo de los activos. Las pensiones más bajas en estos momentos son doce, trece mil pesos, y el salario mínimo de los activos es 18 mil. Por tanto si usted multiplica, son 5 mil por un millón, por ejemplo, de jubilados, le da una cifra; pero como esto es en términos de ahora y usted está pensando en un futuro, cuando va a ser gobierno, le pregunto ¿qué cuentas ha sacado? ¿Qué multiplicación ha sacado?

Hernán Büchi: —Esas multiplicaciones están...

Claudio Sánchez: —¿Por 18, por 20 por 30?

Hernán Büchi: —Muy por encima. En el mismo programa que usted está mencionando se establece el objetivo de subir el salario mínimo en términos, eso sí —y aquí vuelvo a plantear la prioridad—, en términos compatibles con lo que está pasando con el desempleo. Una persona empleada vale mucho más que una alza en el salario mínimo, y ese es nuestro objetivo.

Hernán Büchi: —Su minuto, señor Aylwin.

Patricio Aylwin: —Yo no sé en qué mundo vive el señor ex ministro, porque creo que son muy pocos los chilenos que, teniendo ocasión, oportunidad,

de conseguir empleo, no se interesen por él. Y son muchos los que anhelan tener un trabajo y no logran tenerlo.

“Yo creo que esta afirmación del millón de empleos, esta promesa, es muy significativa, porque revela la verdad en la materia: como por crecimiento vegetativo sólo se pueden crear 400 mil empleos en cuatro años, quiere decir que la candidatura del señor Büchi reconoce que hoy día en Chile no son 300 mil los cesantes sino que son 600 mil personas que necesitan trabajo y no lo tienen. Creo que es positivo el reconocimiento porque abre camino a que se vaya resolviendo un problema muy profundo que afecta gravemente al país”.

Hernán Büchi: —Sus treinta segundos.

Hernán Büchi: —Yo comprendo que el señor Aylwin realmente no tiene por qué conocer la forma técnica como se mide el desempleo y le rogaría que se asesorara con quienes en materia económica le están hoy día dando antecedentes. Lo que es cierto es que en Chile es posible crear un millón de empleos y lo que es cierto y es bueno que advierta el pueblo de Chile: el señor Aylwin está diciendo que él cree que no es posible. Y él mismo dijo que había mucha gente que le gustaría tener un empleo. Esa gente no lo va a encontrar con el gobierno del señor Aylwin, porque él está diciendo que esa meta es muy alta. Mi meta dice que sí es posible y lo hemos hecho en el pasado y lo vamos a volver a hacer.

Hernán Büchi: —Doña Rosario Guzmán Errázuriz le preguntará por cuatro minutos y medio a don Patricio Aylwin.

Rosario Guzmán: —Señor Aylwin, el candidato señor Büchi ha propuesto Isapre para todos en su programa, dentro de una de sus medidas, la que su candidatura ha tildado de demagógica. Yo quisiera saber por qué razones cree usted que ello no podría ser realidad en el Chile de hoy.

Patricio Aylwin: —Mire, hoy por hoy está entre el doce y el quince por ciento de los chilenos afiliados a una Isapre. Y los demás no están afiliados porque no tienen recursos para afiliarse. El propio señor Büchi, en un foro organizado por la Asociación de Isapres, reconoció que en el plazo de cuatro años podría llegar a la meta de Isapre para el 40 por ciento, es decir, subir del doce o quince, al 40 por ciento de la población, y no a todos. Entonces hemos dicho: ‘Es una afirmación o una promesa demagógica, anunciar que en el gobierno de cuatro años se va a dar Isapre para todos, cuando después se reconoce que no sería factible porque el desembolso financiero que exigiría en subsidios estatales sería de tal naturaleza que coparía una parte muy grande del presupuesto’.

Rosario Guzmán: —De acuerdo. El encargado de responderle eso es el señor Büchi. Yo quiero volver al terreno de lo político-ideológico que, de alguna forma, es el que ciertamente inquieta más a la opinión pública al pensar en su candidatura, en su relación con las Fuerzas Armadas y en su pensamiento de hoy respecto del de ayer. Yo quiero recordarle que usted, el 17 de diciembre del año 1973, siendo presidente de la Democracia Cristiana, sostuvo textualmente: ‘El gobierno de Allende se aprestaba a consumar un autogolpe para instaurar por la fuerza una dictadura comunista’. Dijo además: ‘La Democracia Cristiana agotó los esfuerzos por una solución de-

mocrática", y culminaba diciendo: "Nuestros esfuerzos no encontraron acogida seria y el fracaso condujo a la intervención militar que las Fuerzas Armadas no buscaban y que contradecía todas sus tradiciones". ¿Usted sigue sosteniendo hoy que el pronunciamiento militar de 1973 fue justificado, como lo sostuvo entonces?

Patricio Aylwin: —Yo creo que el año 72 y 73 este país llegó a la crisis de su democracia por el afán de cada cual de imponer su propio modelo que desde el punto de vista de la Unidad Popular se tradujo en la tesis del poder total. Yo luché contra el poder total de la Unidad Popular y por eso he luchado contra el poder total de don Augusto Pinochet. Creo que no hay democracia donde alguien pretenda de poder total. Ahora, qué explica lo que usted llama mi cambio. Yo creo que no podemos seguir viviendo divididos los chilenos eternamente en amigos y enemigos y en función de lo que ocurrió en un país ideologizado en el cual todos hemos cambiado; porque la derecha chilena no es hoy la misma de entonces; la izquierda chilena tampoco; la Democracia Cristiana probablemente tampoco. Todos hemos aprovechado la experiencia y hemos aprendido. Y la gran enseñanza es que debemos ser capaces de ponernos de acuerdo, y yo creo que así como he sido capaz de ponerme de acuerdo y de lograr un acuerdo amplio con el mundo de la izquierda y con algunos sectores de la derecha chilena, podremos llegar a ponernos de acuerdo con grandes sectores de la derecha chilena si realmente quieren democracia para construir una sociedad en Chile verdaderamente en paz".

Hernán Büchi: —Señor Büchi, su tiempo.

Hernán Büchi: —Respecto a Isapre para todos, yo quiero recordar una imagen de conversar con un trabajador del carbón que me decía que estaba realmente contento con su situación de salud, en esa empresa en particular, porque habían tenido la opción de afiliarse a una Isapre. La empresa les había ayudado. Estaba contento, su mujer se podía atender como él estimaba muy adecuadamente para tener familia. Y eso es lo que quiero para todos los chilenos. Y cuando se dice Isapre para todos, es darle a los chilenos, a todos los chilenos, esa oportunidad. Estoy consciente que no todos los chilenos la van a tomar de inmediato; hay todo un proceso para tomar esa oportunidad que significa convencerse uno mismo de que es posible encontrar algo que le resulte adecuado. Por eso pienso que esto será un proceso paulatino. Sin embargo estoy dispuesto, y creo que las cifras lo permiten, dado que el país efectivamente bajo mi mandato va a crecer, va a desarrollarse, va a producir más, a, si los chilenos quieren ir más rápido, a ir más rápido también. Respecto al planteamiento de que es necesario llegar a un acuerdo con todos los chilenos, creo que si es necesario para gobernar, se requiere que los que no piensan igual acepten las reglas del juego. Eso no significa que tenemos que plantearle a los chilenos una opción única, como ya dije. Hay muchas diferencias, incluso cuando se llega a acuerdo, y durante los minutos tuve la oportunidad de ver en el diario *La Tercera* la declaración de Eugenio Velasco donde sí decía: "Los terroristas son presos políticos". Esto indica que hay diferencias porque acaba de expresarnos minutos antes que esto no era el caso".

Hernán Precht: —Señor Aylwin, sus 30 segundos:

Patricio Aylwin: —Yo creo que más que Isapre para todos, lo que este país necesita es salud para todos. En buenahora los que puedan acogerse a una Isapre, pero en términos realistas, y dada la limitación de recursos y las dificultades de disponer o de aumentar el presupuesto fiscal para el gasto social, la verdad es que sale mucho más económico mejorar la infraestructura hospitalaria y el Sistema Nacional de Salud para atención primaria y secundaria, que dar Isapre para todos".

Hernán Precht: Don Bernardo de la Maza:

Bernardo de la Maza: —Señor Büchi, ¿le gusta a usted la política ficción?

Hernán Büchi: —Nunca la he jugado, pero juguémosla.

Bernardo de la Maza: —Juguémosla. Imaginemos en cuatro años más, y el candidato a la Presidencia de las fuerzas de derecha o llamadas centro derecha...

Hernán Büchi: —Modernas, las llamaría yo.

Bernardo de la Maza: —Modernas las llamaría usted... es Augusto Pinochet Ugarte un civil. ¿Usted lo apoyaría?

Hernán Büchi: —Pienso que el Presidente Pinochet ha cumplido una tarea muy importante en Chile, pero creo que de aquí a cuatro años más deben aparecer, y estoy seguro van a aparecer, figuras nuevas.

Bernardo de la Maza: —Usted me dice modernas...

Hernán Büchi: —Y voy a preocuparme de que así sea, mi tarea va a ser esa.

Bernardo de la Maza: —Usted me dice modernas en vez de centro derecha o derecha. ¿Por qué piensa usted que hoy día en general en Chile nadie quiere ser de derecha?

Hernán Büchi: —Porque todavía en Chile sigue vigente la concepción de lo que, insisto, la... expertos en lograr imágenes con las palabras, la gente que representa al marxismo, no es cierto, ha logrado hacer creer que es la derecha. Y por lo demás, en algún momento también la derecha quizás en parte lo mereció. Derecha significa, en la imagen de los chilenos, algo muy conservador, conservador de las buenas costumbres, pero también de las malas prácticas. Y esa imagen creo que no es la adecuada hoy para expresar el vigor de las políticas, por ejemplo, de la señora Thatcher, que, si yo le pregunto a usted, quién es más conservador, si la señora Thatcher o Deng Xiaoping en China, yo creo que usted tendría serias dudas de contestar que es más conservadora la señora Thatcher, en cuanto a la capacidad de plantear nuevas estrategias y de llevarlas a cabo realmente en un tiempo prudente. Por eso creo que lo que mejor representa mis planteamientos hoy es el concepto y la palabra de ideas modernas, del futuro".

Bernardo de la Maza: —Si usted habla de que no pensemos mejor en derecha, centro derecha, sino utilicemos mejor la palabra moderna. ¿Por qué si usted cambia y si cambia la derecha y si cambia la centro derecha, usted sigue calificando a la de izquierda, con desprecio, y calificándola de la Unidad Popular a las fuerzas que representan el señor Aylwin? ¿Por qué unos cambian y los otros no?

Hernán Büchi: —Yo creo que todos pueden cambiar, pero es que hay que verlos de acuerdo a lo que están diciendo en un momento determinado. Y a mi me parece que las palabras expresadas por ejemplo, por el señor

Almeyda, no están demostrando un cambio.

Bernardo de la Maza: —Siguiendo con esto de la terminología, que yo creo que confunde un poco a los chilenos, y por eso lo saco a colación. ¿Usted cree que el gobierno que termina es una dictadura, como lo señalan algunos simpatizantes o la mayoría del señor Aylwin, o es un gobierno autoritario y por qué?

Hernán Büchi: —Siguiendo quizás el ejemplo o las palabras de quienes están asociados al señor Aylwin, yo creo que lo más correcto es calificar al gobierno actual como un gobierno militar. Gobierno militar que si bien ha sido autoritario, no tiene una característica esencial que tienen otras dictaduras como la de Fidel Castro en Cuba, que no están dispuestos realmente entrar a un proceso que signifique que todos los chilenos, como en el caso de Chile, en ese caso todos los cubanos, cambien y puedan expresar sus opiniones y lleguen a un régimen en que de verdad, libremente, puedan elegir a sus autoridades. Eso es una diferencia a mi juicio, sustancial. Este gobierno realmente y creo que tenemos que estar orgullosos todos de que haya sido capaz de, finalmente, algunos podrán encontrar muy largo el tiempo, otros quizás más corto dado la gravedad de la situación que se vivió, pero hoy día podemos decir realmente Chile está, porque todos queremos, entrando en paz con nuestro acuerdo, a lograr que reconstruyamos nuestra democracia y que, además, no perdamos, y eso es muy importante, la posibilidad de seguir mejorando la situación de bienestar de cada uno de los chilenos".

Bernardo de la Maza: —Una pregunta que tiene alguna relación con lo que estamos conversando. ¿Por qué cree usted que en las encuestas que se han hecho, mayoritariamente el pueblo chileno estima que la Iglesia es la institución que tiene más prestigio, cuando ha sido tan duramente atacada por, entre otras acusaciones, proteger a los terroristas o inmiscuirse en política?

Hernán Büchi: —Yo tengo un gran respeto por la autoridad moral de la Iglesia. No tengo nada diferente que opinar. Realmente tengo un gran respeto.

Hernán Precht: —Señor Aylwin, un minuto.

Patricio Aylwin: —Yo creo que en esto de crear imágenes los campeones son los que utilizan los mecanismos de *marketing* para las campañas políticas y, en esto, creo que quienes han dado lecciones en el último tiempo son precisamente quienes apoyan al ex ministro señor Büchi. Pero lo cierto es que por muchas imágenes que se intente crear, no se puede ocultar un hecho de fondo: aquí ha habido un régimen que ha desconocido las libertades, que ha violado los derechos humanos, que ha ejercido el poder autoritariamente, que ha perseguido a los adversarios, que ha dividido al país en amigos y enemigos, y hay un candidato que ha formado parte de ese régimen, que se ha identificado con ese régimen y que ahora se presenta con una cara distinta. Eso es lo que el país tiene que juzgar.

Hernán Precht: Señor Büchi, 30 segundos.

Hernán Büchi: —La verdad es que para hacer un buen *marketing* creo que estamos aprendiendo de lo que son los partidarios y los que apoyan al señor Patricio Aylwin. Creo que han demostrado una buena capacidad efectivamente de *marketing*. Yo le he pedido a mi gente

que aprendan muy bien de su capacidad de *marketing*. En cuanto a lo que hemos vivido estos años, sí ha sido un régimen de excepción. Y el señor Aylwin reconocía lo necesario que era. El, el año 73 decía: "Estamos frente a un golpe de Praga", y eso es lo que originó la situación que estamos viviendo hoy. Y yo estoy orgulloso de haber cooperado para que salgamos en paz de esa situación tan grave, que Eduardo Frei decía, "En lo económico, necesitamos una década para recuperarnos".

Hernán Precht: —Hemos terminado la primera ronda. Son las once cinco de la noche. Le toca iniciar la segunda entrevista o la segunda serie de entrevistas a la señora Raquel Correa, con cuatro minutos treinta para don Hernán Büchi.

Raquel Correa: —Yo quisiera llevarlo a temas que le interesan mucho a la gente, no de altas políticas, sino de sus propias políticas de vida. En su programa usted ofrece aumentar pensiones familiares y salarios mínimos. Pero llama la atención que en su período, cuando fue ministro de Hacienda, tanto las asignaciones familiares, como las pensiones y los salarios mínimos, fueron rebajados. Su explicación es que había crisis, pero el año 88 usted rebajó el IVA, como ya veíamos hace un rato, los impuestos a los dividendos de las sociedades anónimas; el año 89 volvió a bajar los impuestos a las utilidades de las empresas, hasta hacerlos prácticamente desaparecer. ¿Por qué, en vez de disminuir estos impuestos, no aumentó las asignaciones familiares, las pensiones, los salarios mínimos, de los chilenos?

Hernán Büchi: —Es importante, Raquel, tener en cuenta que al final, lo que le importa al país, lo que le importa incluso al gobierno, la única manera como el gobierno puede tener recursos, es porque el país produce más. Usted puede subir la tasa de los impuestos, y no recaudar más, porque el país produce menos...

Raquel Correa: —Esa es la política del chorreo...

Hernán Büchi: —Perdone, no estamos hablando de chorreo, por favor, no estoy hablando de cómo se distribuye, simplemente estoy diciendo que el país produce más. Es necesario que el país produzca más primero, para que tengamos más; esto no quiere decir que sin una determinada cifra uno no quiera distribuir mejor esa cifra. Pero tiene que preocuparse de que más adelante haya más, para poder distribuir más. Si usted mira lo que ha pasado con la recaudación tributaria de los últimos años, la recaudación tributaria ha subido a pesar de los cambios de tasa hacia abajo. Y eso es porque ha sido posible recaudar mejor con un control más efectivo; cuando usted tiene tasas más moderadas, la gente está más dispuesta a pagar; hay países con tasas elevadísimas que sin esas tasas significaban cero de recaudación. La estructura tributaria en consecuencia, los impuestos, son necesarios de recaudar para darles más beneficio a los más necesitados. Pero hay que recaudarlos sin impedir que el país siga entregando lo que la gente quiere; y lo que la gente quiere son más empleos, más inversiones para que haya más empleo y mejores remuneraciones.

"Ahora, respecto a los planteamientos de usted sobre qué paso con elementos como la asignación familiar o la salud: Chile, me atrevería a decir, es el único país de Latinoamérica

que en estos últimos años ha visto subir los salarios reales. Perú ha caído en un 50 por ciento, en Argentina los salarios han caído de tal forma que el salario industrial es la mitad del salario industrial chileno, y eso no lo hubiese imaginado nadie de los que llamaban la rica Argentina.

"De modo que aunque hemos tenido problemas, y no los dejo de reconocer, uno conversa con la gente todos los días: Chile tiene problemas pero los estamos superando, Chile tiene problemas, pero está en un camino para resolver esos problemas, y estoy convencido de que así como fuimos capaces de dar un vuelco en poder resolver esos problemas, en el futuro podemos dar un vuelco igual.

"Respecto a ayudar a las personas más necesitadas: hoy día tuve una satisfacción muy grande en lo personal; una señora a la que conozco y siempre se ha acercado a mí al ir a comprar al supermercado, ha sufrido mucho porque se le acaba de morir el marido... y estuvimos conversando; me dijo: "Mi única cuenta de ingreso es el subsidio único familiar" —ella no lo llamó así, es la asignación familiar que se le está dando a ella, porque el marido no trabaja por ser de extrema pobreza. Esta mujer tiene ese subsidio único familiar hoy día, porque la política fue tratar de llegar con los recursos que había, que no eran muchos pero había, a las personas más necesitadas; y hoy ella puede recibir tres subsidios únicos familiares. No sólo ella, sino que hay un millón de chilenos que están recibiendo ese subsidio único familiar, gracias a que los recursos se están destinando hacia las personas más necesitadas. A futuro, y está en mi programa: soy partidario de ampliar los beneficios que usted menciona de acuerdo a los recursos que existan.

Patricio Aylwin: —Sólo dos observaciones. Primero, yo creo que todos estamos de acuerdo en la necesidad de incrementar el Producto Nacional y así lo dice expresamente el Programa de la Concertación. No se trata simplemente de repartir. Para repartir hay que crear riqueza, aumentar el Producto Nacional, que crezca el país. Pero, según el INE, datos dados recientemente, en los últimos diez años, el 20 por ciento más rico de la población aumentó su participación del ingreso nacional desde un 51 por ciento, el 78, a más del 60 por ciento, el 88; es decir, hay un sector que se ha privilegiado especialmente con la política que se ha seguido y eso es lo que nosotros creemos se debe rectificar. Segundo es muy útil que se reconozca en el programa la necesidad de aumentar el subsidio único familiar, pero cuando se dice que para los menores de 15 años se necesita un millón 550 mil subsidios mensuales, se está reconociendo que como el total de la población es mayor de 15 años, es por lo menos el doble, hay en este país alrededor de tres millones de personas, por lo menos dos millones 300 mil en estado de extrema pobreza, cosa que el gobierno siempre había negado.

Hernán Büchi: —Se necesita aumentar la producción nacional; es bueno que el señor Patricio Aylwin lo reconozca. Creo que su programa no va a permitir que aumente la producción nacional. De modo que todo su interés por mejorar la situación de los más necesitados va a ser sólo buenas palabras. Sé que en Chile hay pobres y sé también que podemos lograr que haya menos pobres y si podemos ayudar a todos los chilenos que viven en las condiciones más difi-

ciles en el país; el subsidio único familiar es un ejemplo, con el cual les dije me sentí hoy muy orgulloso en lo personal, porque realmente llega a quien lo necesita.

Claudio Sánchez: —La señora Estela Ortiz viuda de Parada, candidato a diputada que lo apoya a usted, con situaciones personales, por cierto, de extremo dolor, ha dicho que se imagina y quiere preso al general Pinochet. ¿Usted también se lo imagina preso?

Patricio Aylwin: —Claramente no. No busco más presos, busco un entendimiento en este país; como lo he dicho, espero que logremos fórmulas para esclarecer los crímenes que se han cometido, para determinar las responsabilidades y al mismo tiempo, como lo ha dicho el cardenal Silva Henríquez, para que luego venga el perdón.

Claudio Sánchez: —Usted en esta misma ronda ha dicho que no podemos seguir viviendo entre amigos y enemigos. Le quiero preguntar qué ha hecho usted para por acercarse a las Fuerzas Armadas o para conversar con el general Pinochet, que es el comandante en jefe.

Patricio Aylwin: —Mire, en más de alguna oportunidad he manifestado mi interés por conversar con los miembros de la Junta y del gobierno. Porque fui uno de los autores, y nosotros en la Concertación... el 14 de octubre pasado, inmediatamente después del triunfo del No, promovimos la necesidad de un gran acuerdo y plantemos la necesidad de un acuerdo que empezara por una reforma constitucional, y para eso nos entrevistamos con la autoridad pertinente, porque se nos dijo por los comandantes en jefe que la autoridad pertinente era el ministro del Interior, y yo me entrevisté con el ministro del Interior. Y conversé con representantes de los partidos, de Renovación Nacional, que son partidos adversarios nuestros, en busca de un acuerdo, y avanzamos en el acuerdo. Creo que ese primer paso no se hubiera dado si triunfara el Sí, como quería mi contendor; fue un avance en el camino de este entendimiento entre todos los chilenos. Y yo estoy dispuesto a seguir, y estoy dispuesto a conversar no sólo con los miembros de las Fuerzas Armadas, sino que con todos los chilenos que buscan acuerdos en las materia fundamentales.

Claudio Sánchez: —¿Por qué no se ha materializado, señor Aylwin, en circunstancias de que ellos sí dicen estar dispuestos a conversar con usted? Usted quiere después de las elecciones, en contrapunto incluso con el presidente de su partido, que había señalado que a lo mejor era bueno ahora...

Patricio Aylwin: —El problema ha consistido en que para que haya conversaciones serias, y las conversaciones del proyecto de reformas constitucionales lo demostraron, las conversaciones serias tienen que ser privadas y tienen que ser con una agenda clara. Hay que empezar por determinar la agenda y esa agenda debe elaborarse a niveles de personerías representativas de los distintos sectores, de las Fuerzas Armadas, de los partidos políticos y no con las cúpulas. Llegará el momento en que elaborado y avanzado un estudio, buscando la agenda y los puntos posibles de acuerdo, se produzcan los consensos al más alto nivel. Así se opera por los demás en el campo de las relaciones internacionales también. Gorbachov no se reúne con Bush o con Reagan de la noche a la mañana; primero hay equi-

pos que van avanzando en el estudio, preparan el material, y después vienen las reuniones de las cúpulas. Yo estoy dispuesto a trabajar así.

Claudio Sánchez: —Este problema de las conversaciones con la FFAA es un problema de confianza mutua. Sin duda, ellos le van a plantear a usted algunas inquietudes. Le van a decir que usted no confía en nosotros, pero nosotros no confiamos mucho en usted, porque el gobierno DC nos arrinconó (ese es el término que emplean ellos), nos quitaron el presupuesto al punto de no poder dar instrucción, le van a recordar el 11 de septiembre y le van a preguntar qué es lo que han hecho ustedes para ayudar a la integración cívico militar en vez de esta división...

Patricio Aylwin: —Si me llegan a preguntar esas cosas, tenga usted la certeza de que sabré qué contestarles. Y creo que tendremos oportunidad de aclarar no sólo esos temas del pasado, sino también muchos otros que interesan al porvenir. Yo tengo plena confianza de que lograremos un acuerdo.

Hernán Büchi: —Mi opinión respecto de lo que acabo de escuchar es que sigo entendiendo que se conversará con las Fuerzas Armadas después del 14 de diciembre. Y yo como Presidente que espero ser, y voy a ser el 14 de diciembre, voy a ser yo el que voy a conversar con las Fuerzas Armadas, que creo que deben ser jerárquicas y no entrar en deliberaciones. No entendí bien, pero me pareció que se planteaba no discutir con las cúpulas; de alguna manera entrar en un proceso de diálogo con las Fuerzas Armadas como instituciones, lo que a mí me parece que es contrario a todo tipo de sistema compatible con el sistema de las Fuerzas Armadas. Por otro lado, veo difícil que el planteamiento de hoy de la Concertación de los 17 sea fácil de permitir un plano de conversación y una mesa de conversación con las Fuerzas Armadas. Lo veo difícil, porque hay tratamientos muy diversos. El tratamiento que por un lado se quiere dar de liberación de los terroristas, sin duda afecta a las Fuerzas Armadas, y por otro lado las Fuerzas Armadas ven que hacia ellas, así como se actúa con blandura hacia los terroristas, hacia ellas se pretende actuar con mucho rigor. Y el Presidente Sanguinetti me lo dijo, y quizás es la mejor frase que he escuchado: acá hemos vivido un problema, realmente tenemos que reencontrar la paz y la paz se reencontra con un armisticio, en el cual todas las partes deponen algo, pero no que se pretenda que sólo una parte deponga todo, y otra que deponga menos. Y veo por lo tanto difícil esa conversación hoy.

Patricio Aylwin: —Me sorprende en todo este diálogo la suficiencia con que se atribuyen ciertas cosas. El monopolio del modernismo pertenece al sector más retrógrado del país; el monopolio de la facilidad o el entendimiento con las Fuerzas Armadas, también; y se nos atribuyen propósitos que no tenemos. Hemos sido muy claros: quiero un acuerdo con las Fuerzas Armadas sobre bases honorables en bien de Chile y estoy seguro que lo obtendré.

Rosario Guzmán: —¿Teniendo en cuenta que estamos llegando al final del debate, a mí me parece importante situarnos en el escenario del 14 de diciembre y preguntar al señor Büchi si considera grave que triunfara el señor Aylwin o simplemente lo considera una posibilidad me-

nos buena que si triunfara usted, y por qué razones, obviamente...

Hernán Büchi: —Lo considero grave para el país. Lo considero grave por dos razones. Primero, porque veo, y cada vez que profundizo más respecto a las distintas posiciones que hay sobre este tema entre los que forman parte de los 17 concertados, veo difícil que se logre la armonía y la paz que requiere nuestra democracia, de triunfar la Concertación de los 17 partidos. Pero también encuentro grave respecto al otro aspecto, que eso estoy seguro le interesa a cada uno de los chilenos, la posibilidad de mejorar su situación real, personal, ya lo dije, Argentina, Perú, todos los países de Latinoamérica, han vivido momentos muy difíciles. Un trabajador me preguntaba el otro día en una conversación, usted siempre me da como ejemplos a Argentina y Perú, ¿por qué no me da los buenos ejemplos de Latinoamérica y compararse con lo bueno? Desgraciadamente, le contesté que no hay mejores ejemplos que el caso chileno. Y eso que a mi juicio es una realidad, que si bien vivimos hoy día en condiciones muy duras, hemos logrado avanzar y podemos avanzar mucho más, eso es algo que tenemos que preservar. Nos ha costado sacrificios a todos los chilenos y podemos gracias a ese sacrificio pensar que vamos a tener un futuro mejor de empleo, de remuneraciones, de salud, de educación, de vidvidna y estoy convencido, que la estrategia que se plantea en el programa de los 17 concertados, es una estrategia que no nos va a llevar por ese camino y va a lograr que Chile pierda una oportunidad que estimo única...

Rosario Guzmán: —¿De resultar usted vencedor se ha dicho que la oposición haría ingobernable el país. Yo quisiera saber si usted cree tener las herramientas para lograr democracia, progreso y paz, como dice usted?

Hernán Büchi: —Yo supongo que la oposición que hoy día plantea un espíritu democrático no va a hacer ingobernable un país en que ha triunfado legítimamente en elecciones populares un Presidente de la República. Y como le decía, estoy convencido de que Chile tiene esta oportunidad única, y si yo tengo, como espero tener, el respaldo de los chilenos, para llevarlo adelante, estén seguros los chilenos de que lo vamos a llevar adelante.

Rosario Guzmán: —En la eventualidad que sea derrotado, quisiera saber si usted pensaría seguir participando activamente en política, incluso en la posibilidad de presentarse a la Presidencia de la República en cuatro años más.

Hernán Büchi: —A mí me interesa que el país siga logrando avanzar; estoy convencido de que mis ideas, no las mías personales, sino la de todos los chilenos que me pidieron y respaldaron mi candidatura, y que hoy día me acompañan, son las ideas que el mejor conocimiento que nos permite hoy, lograrán un mejor desempeño y una mejor evolución de Chile. Mi preocupación en cuanto a lo que usted plantea, sería que efectivamente sigan con mucha fuerza esas ideas vivas en la mayoría de los chilenos. Me gustaría que aparecieran líderes distintos, lo dije antes, me preocuparía especialmente que aparecieran esos líderes; si no aparecen líderes distintos, siempre voy a estar presente para llevar adelante las ideas que van en beneficio de cada uno de los chilenos, y espe-

cialmente de los más jóvenes.

Patricio Aylwin: —Yo no sé cuáles son las razones por las cuales el señor ex ministro cree que él puede hacerlos todo y nosotros no lo podemos hacer. No ha dado ninguna prueba. Si invoca su pasado, por sus frutos los conoceréis; ese pasado, si bien tiene algunos éxitos en el plano estrictamente económico, arroja un tremendo déficit en el plano social, que él ahora manifiesta interés en solucionar; y no veo por qué se empeña tanto en decir que con nosotros vamos al fracaso, y se va repetir lo de Argentina o lo de Perú. Una de las virtudes y capacidades del ser humano es aprender de la experiencia ajena, y pueden tener los chilenos la seguridad de que lo ocurrido en otros países es un antecedente que tenemos muy en cuenta precisamente para proponer una política de equilibrios macroeconómicos. Por algo don Fernando Léniz, uno de los altos jefes de su campaña, ha dicho que el programa económico de la Concertación es casi perfecto...

Hernán Büchi: —Estoy cierto de que el programa de la Concertación incorpora, como lo dije, políticas similares a las de Alan García, Alfonsín y de las chilenas. Creo que mientras más se acerquen a lo que ha sido la evolución última chilena, más adecuado va a ser el desarrollo de Chile. Pero tengo serias dudas de que eso sea así, por quienes son hoy las personas que participan y acompañan a don Patricio Aylwin en su candidatura. Mi pasado sé que es un pasado que ha permitido que chilenos vivan hoy mejor; sé que también ha sido duro, pero estoy convencido de que hoy día Chile, como lo dije, puede resolver sus problemas y otros países no pueden.

Bernardo de la Maza: —A pesar de lo que ha sido este debate, yo que vivo sumergido en las noticias internacionales y viajo mucho, creo poder mirar de alguna manera el bosque desde afuera, y por lo tanto pienso que tras la experiencia de los últimos 20 años, los de la Unidad Popular y el gobierno militar, el país desea cerrar las viejas heridas sin abrir nuevas heridas, quiere terminar con el dogmatismo, el sectarismo, la intolerancia, dejar de vivir en una país donde las alternativas sean el todo o nada, el bien o el mal, el caos o el triunfo, el Sí o el No. ¿Quiero saber qué están haciendo ustedes, usted y sus partidarios, porque no volvamos en Chile al sectarismo que en definitiva causó el quiebre de la democracia en nuestro país?

Patricio Aylwin: —Yo comparto plenamente la tesis que usted ha planteado. Creo que tenemos que hacer un gran esfuerzo por superar los viejos partidismos, los ideologismos, las intransigencias y llegar a entendernos. ¿Qué estamos haciendo? En primer lugar el hecho de que nosotros nos hayamos puesto de acuerdo, no obstante ser gente que pensamos distinto; que los partidos de la izquierda, respecto de los cuales yo emití juicios tan duros en el pasado, me hayan otorgado su confianza, y hayan aceptado un programa moderado revela de parte de ellos un grado de comprensión, que entre todos hayamos planteado la necesidad de acuerdos para reformar la Constitución y hayamos conversado con el gobierno en vista de eso y con miras a eso, y lo hayamos logrado. Que sigamos proponiendo el acuerdo con los sectores laborales y con los sectores empresariales y que la Concertación se entienda simultáneamente con la Central Unitaria

de Trabajadores y la CDT y busque, por otro lado, contacto como lo hemos buscado, yo personalmente y los dirigentes de la Concertación, con los dirigentes empresariales, en busca de fórmulas de consenso, que signifiquen un proceso de concertación para solucionar los problemas de común acuerdo.

Son pruebas palpables de que eso que anhelamos, estamos intentando resolverlo. Le confieso que yo tengo mucha fe de que este país es capaz de eso, que claro que hay obstáculos, que claro que hay gente en ambos lados intransigente, que todavía sigue con esquemas del pasado, que hay gente que tiene explicación para eso, porque quienes han sufrido el desaparecimiento de su padre y el asesinato de su marido, como una persona que aquí ha sido nombrada, y yo comprendo que sean intransigentes, que tenga una corteza dura frente a esto. Pero que el esfuerzo que se está haciendo va hacia allá, es ése en el que yo estoy. Creo tener autoridad moral frente al país y frente a la Concertación y a los partidos adversarios para encabezar ese proceso y así como logré ese acuerdo con los sectores de izquierda, espero lograrlos con todos los chilenos, independientemente, de derecha o como quiere que sea, parar poder avanzar en paz en la construcción de un Chile que progrese en la economía, que tenga estabilidad en sus instituciones y que tenga justicia social.

Hernán Büchi: —Estoy totalmente de acuerdo que tenemos que ser capaces en Chile de vivir en armonía y es la razón por la cual hoy día estoy participando de la vida política. Es indispensable, a mi juicio, lograr esta armonía; pero esta armonía debe ser para poder permitirle elegir a los ciudadanos entre las opciones de futuro que sean las que ellos estimen más conveniente para resolver sus problemas. Y por eso encuentro indispensable que ojalá hoy los ciudadanos hubiesen podido elegir entre visiones de futuro muy distintas, que van de alguna manera representadas por el señor Patricio Aylwin. Creo que el hecho que estén todas juntas dificulta lo que necesitamos. No sabemos cuál de ellas se va imponer en el futuro.

Y yo estoy convencido que para lograr que Chile llegue finalmente en paz a la democracia, que sé es lo que quiere cada uno de los chilenos, se logre una oportunidad para vivir mejor, los chilenos no quieren que les regalen las cosas, quieren tener una oportunidad para ganárselas libremente, para lograr esa paz y generar esas oportunidades es mi programa de gobierno y detrás de mi programa de gobierno están las personas que han impulsado mi candidatura, y esto hoy día realmente a decidido a lograr que en Chile se pueda lograr democracia con oportunidades, democracia con más empleo y estoy seguro que lo vamos a lograr.

Patricio Aylwin: —Yo sólo quisiera decir para terminar que agradezco a la Corporación de Televisión de la Universidad Católica, la oportunidad que me ha dado para exponer al país nuestros puntos de vista. Y que hago un llamado a que elevemos el tono del debate, no vivamos tanto preocupados de la descalificación y la desconfianza. Porque todo lo que he oído hacia mi persona de mi adversario es expresar que no cree que lo que yo he dicho pueda funcionar, porque no le cree a mis socios. Yo creo que debemos creernos entre los chilenos para construir la patria que queremos.